

El proceso de integración regional y la división internacional del trabajo en el contexto de la mundialización del capital: los efectos de las estrategias de las empresas multinacionales en el MERCOSUR	Titulo
Biasotti, Julieta - Autor/a;	Autor(es)
Buenos Aires	Lugar
CLACSO	Editorial/Editor
2013	Fecha
	Colección
Estrategias empresariales; Integración regional; Inserción internacional; Comercio internacional; Economía; Empresas transnacionales; Cambio estructural; Brasil; Argentina;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
"http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20131020100132/Biasotti-Trabajo_Final.pdf"	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Julietta Biasotti*

**El proceso de integración regional y la división internacional del trabajo en el
contexto de la mundialización del capital:
Los efectos de las estrategias de las Empresas Multinacionales en El
MERCOSUR.**

I. Introducción

Los procesos de integración regional han sido usualmente analizados desde la perspectiva de la internacionalización comercial. La misma obedece a la lógica smithiana según la cual las ventajas absolutas del comercio vendrán determinadas por la capacidad que tienen los países de avanzar en un proceso regional de división del trabajo a medida que se extiende el mercado regional. No obstante, es de relevancia interrogarse si dichos procesos no han estado condicionados por los procesos de internacionalización productiva en los que esta lógica se ve subordinada a los procesos de concentración y centralización del capital, que a través de la Inversión Extranjera Directa (IED), juegan un rol central en los perfiles de inserción internacional de los distintos países a través de una mayor complementación productiva. Tomando en consideración los importantes cambios en los contextos regulatorios y competitivos nacionales e internacionales, las fuertes transformaciones registradas en las economías del MERCOSUR, en las últimas dos décadas los procesos de integración han sido acompañados de fuertes procesos de IED por parte de nuevas y antiguas grandes empresas transnacionales presentes en la región.

El objetivo general de la investigación es analizar la incidencia de las estrategias de las empresas multinacionales en los patrones de comercio nacionales, en el contexto del proceso de integración regional entre Argentina y Brasil. En ese marco se prestará especial atención a los cambios en el perfil de inserción internacional de dichas economías desde una perspectiva del grado de intensidad tecnológica de comercio, durante el periodo que va desde la firma del tratado de Asunción a la actualidad.

La hipótesis principal del trabajo es que en el marco de los actuales procesos de integración regional, los cambios en las estrategias adoptadas por las Empresas Multinacionales (EMN), si bien han reproducido el patrón de comercio inter-sectorial de ambos países, en aquellos casos en que se apoyaron en el comercio intra-industrial posibilitaron una mejora en las ventajas competitivas hacia sectores de tecnología media.

Para demostrarlo indagamos, por un lado, en qué medida la integración regional ha modificado la división internacional del trabajo entre ambas economías, y por el otro, cuáles han sido las estrategias predominantes por parte de las EMN localizadas en Argentina y en qué medida las mismas se han orientado hacia sectores con patrones de inserción intra-industrial. Partimos para ello, del marco teórico analizando de qué forma la teoría del comercio internacional ha explicado los determinantes y los patrones de comercio inter-sectorial, en particular analizamos la inconsistencia empírica de los enfoques que le otorgan al comercio inter-sectorial un lugar central en la explicación de los procesos de integración, incorporando como elemento dinamizador la internacionalización productiva y en particular las estrategias de las empresas multinacionales.

En la siguiente sección se analiza del patrón de comercio internacional tanto a nivel regional como internacional y sus características sectoriales, intentando establecer relaciones conceptuales y empíricas entre los procesos y/o fenómenos mencionados. En la tercera sección

* Economista, Investigadora y Docente de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social – UNLP. Miembro del CIEPyC. Doctoranda en Economía en la Università degli Studi di Genova, Italia. julibiaso@gmail.com

analizamos el rol que tienen las EMN en cuanto al peso, distribución sectorial y dinámica comercial de la inversión extranjera en la Argentina en relación al Brasil. Trabajamos con un análisis cualitativo de caracterización de las EMN y la motivación de los flujos de IED utilizando el marco analítico desarrollado por Dunning (1994). Dejando en evidencia las consecuencias que las mismas generan en la integración regional de los países del MERCOSUR. Estudiamos tres tipos de estrategias de EMN: (i) Aquellas que se orientan a los sectores extractivos en búsqueda de rentas de recursos naturales, con alta renta sobre inversión, y bajo coeficiente intra-industrial; (ii) las que se localizan en sectores de búsqueda de mercado, con alta renta sobre inversión y bajo coeficiente intra-industrial; (iii) por último, de búsqueda de eficiencia, con baja renta y alto coeficiente comercio intra-industrial.

En la última sección se discute en qué medida las hipótesis planteadas se ven verificadas y se plantean nuevos interrogantes de investigación.

II. Marco Teórico

La teoría del comercio internacional predominante hasta mediados de los años '80 prestó principal atención a los determinantes del comercio a partir de las diferencias de dotaciones factores entre los países. A diferencia de Adam Smith, la teoría del comercio internacional desde su origen en el trabajo de David Ricardo (1814), centró su atención en el concepto de ventajas comparativas. Este concepto mantiene que un país se especializa en aquellas actividades en las que es relativamente más eficiente en comparación con el resto de los países, aun cuando en esas actividades y en términos absolutos sea menos eficiente. Para Ricardo, el comercio se genera por la diferencia en la tecnología o condiciones naturales y siempre provee beneficios para los países que realizan el intercambio. Mientras que Ricardo explicó estas diferencias a partir de las asimetrías en las productividades entre los países, la teoría del comercio internacional basado en el enfoque convencional Heckscher-Ohlin-Samuelson (H-O-S) hace hincapié en la especialización por ventajas comparativas determinada por las dotaciones factoriales. Este Teorema considera que cada país se especializa en aquellas actividades que utilizan en mayor grado el factor más abundante en esa economía. El Teorema de H-O-S introduce dos factores de producción con rendimientos decrecientes, lo cual genera especialización incompleta, lo que quiere decir que ningún país se especializa completamente en una actividad. Los flujos comerciales analizados en este contexto se circunscriben al comercio que se realiza entre sectores diferentes, o sea, el comercio intersectorial.

El modelo de Heckscher-Ohlin tiene cuatro supuestos fundamentales¹, en la tecnología, en el comportamiento, en la demanda y en los mecanismos de ajuste del mercado (Dosi y Soete, 1990). Resulta entonces, que la única diferencia entre países es la dotación relativa de factores, y estos son la causa principal de las desigualdades en los costos de producción y por ende, de los diferentes precios de las mercancías que dan lugar al comercio. En consecuencia, se determinan las ventajas comparativas de cada país lo que da origen al comercio entre ambos, el cual resulta naturalmente de manera intersectorial.

Como resultado, cada país exporta aquel bien que utiliza de forma relativamente intensiva el factor de producción en el que está dotado de forma relativamente abundante (Teorema de Heckscher-Ohlin). Desde esta perspectiva los países del Sur con mayor dotación relativa en "recursos naturales" o en "trabajo no calificado" se especializaran en bienes intensivos en "recursos naturales" y en "Trabajo no calificado" respectivamente, y los países del Norte con

¹ En la tecnología, representada por una función de producción de buen comportamiento, continua, diferenciable, con rendimientos no crecientes a escala e igual para todos los países; el comportamiento, basado en la competencia perfecta, con agentes maximizadores bajo restricciones presupuestarias; sobre la demanda, caracterizada por preferencias iguales entre países y funciones de utilidad de buen comportamiento y sobre los mecanismos de ajuste, los cuales garantizan el equilibrio en el mercado de bienes y factores.

mayor dotación relativa de mano de obra calificada y "capital" se especializarán en bienes intensivos en estos factores. Esto implica especialización incompleta intersectorial de los países, donde ambos resultan ganadores por la mejora en la relación de intercambio. Por su parte, el teorema de Stolper-Samuelson, nos muestra que los precios relativos de factores de los países convergen, lo que tiene efectos sobre la distribución de la renta, donde no todos los factores de producción se beneficiarían del libre comercio. Los trabajadores calificados de los países del Sur verán empeorar su participación relativa en el ingreso en beneficio de los trabajadores no calificados y los propietarios de "recursos naturales".

La Teoría H-O-S del comercio internacional ha dominado este campo de la economía por cerca de cincuenta años y pese a sus supuestos altamente irrealistas fue la base sobre la cual se diseñaron las políticas de apertura y desregulación en los organismos internacionales a partir de los años '70.

Pese a ello las proposiciones de este enfoque, enfrentó fuertes inconsistencias con la evidencia empírica. Desde las primeras observaciones realizadas por Leontief en 1953 a la actualidad, se critican sus supuestos y sus conclusiones y se intenta explicar porque países con dotaciones factoriales similares logran beneficios del comercio. Por su parte, diversos trabajos empíricos, Verdoorn (1960) y Balassa (1965), Grubel y Lloyd (1975), Vollrath (1991), Lall (2000), entre otros mostraron que en contraste con las proposiciones del enfoque H-O-S el comercio entre países de similar grado de desarrollo es predominantemente de carácter intra-industrial, lo que quiere decir, exportación e importación simultáneos del mismo producto (o de variedades del mismo producto). Desde la postguerra el patrón de comercio intersectorial ha disminuido vis a vis el comercio inter-industrial, dando lugar a un elevado flujo de comercio del tipo intra-industrial. En este contexto surge toda una literatura basada en la nueva teoría del comercio internacional (P. Krugman (1979, 1980, 1981), J. Markusen (1984), E. Helpman (1985) y D. Greenaway (1988)) que complejiza la teoría de proporciones factoriales introduciendo el efecto de la competencia imperfecta, las economías de escala, y la diferenciación de productos. Este enfoque permite aprehender el comercio intra-sectorial entre economías con estructuras productivas relativamente similares desde el punto de vista de las dotaciones de factores productivos.

El comercio no es explicado necesariamente por las ventajas comparativas, sino que puede estar asociado a la existencia de rendimientos crecientes o economías de escala - ya sea internos a la firma o externos y propios a la nación- sobre una base nacional, es decir, de una tendencia de los costos unitarios a ser menor con una mayor producción. Las economías de escala dan a los países un incentivo para especializarse y comerciar, incluso en ausencia de diferencias en los recursos o la tecnología entre los países. (Krugman, 1981). Esta corriente no hace más que recoger, bajo un esquema de equilibrio general, los aportes de economistas como F. List (1856), Hamilton (1934), referidos al rol de los rendimientos crecientes sobre una base nacional como determinantes de la especialización en países de industrialización tardía.

A los fines del trabajo el principal aporte de la literatura de la nueva teoría del comercio es el de haber destacado la importancia del comercio intra-industrial. En línea con estas hipótesis el trabajo de Grubel y Lloyd (1975) fue pionero en examinar este tipo de comercio entre países desarrollados con dotaciones relativas de factores y conocimientos tecnológicos similares. Los autores consideran que las economías de escala son el factor principal para explicar la especialización intra-industrial. Las razones que explican la emergencia del comercio intra-industrial deben rastrearse en la diferenciación de productos a que da lugar a la competencia imperfecta y, esencialmente, la presencia de costos medios decrecientes en la producción. De ahí que este fenómeno se manifieste, principalmente, en el comercio de manufacturas. Linder (1961), sin embargo, hizo hincapié en el rol de las preferencias en la explicación de los patrones de comercio y por lo tanto argumenta que el comercio se da entre países con estructuras de demanda similares. La hipótesis de Linder implica que el patrón de comercio bilateral estará

determinado por la similitud del PNB (Producto Nacional Bruto) per cápita y los patrones de demanda.

Estas publicaciones estimularon enormemente el interés por el comercio intra-industrial por dos razones principales, el fenómeno empírico de altos niveles de comercio de productos entre industrias similares, y entre países con dotaciones de factores similares y el creciente aumento de este tipo de comercio sobre todo teniendo en cuenta los actuales procesos de integración. (Hartmut Egger, Peter Egger and David Greenaway, 2007)

La teoría del comercio intra-industrial ha sido estudiada por Gray (1980), Lancaster (1980), Dixit y Norman (1980), Krugman (1981), Helpman (1981) y Eithier (1982) entre otros. En rasgos generales, según estos estudios, la práctica simultánea de importaciones y exportaciones de un mismo bien puede explicarse a partir de la existencia de economías de escala en la producción, las cuales limitan el número de empresas que pueden producir lucrativamente en un mercado y configuran una estructura de mercado oligopolística capaz de producir solo un número limitado de cada bien. De este modo, según la presente visión, este tipo de comercio sería consistente entre países de similar nivel de desarrollo económico. En este caso, entonces, lo que provee las fuentes de ganancias del comercio internacional son, precisamente, las similitudes, que permiten un mayor aprovechamiento de las economías de especialización en mercados más amplios y una mayor variedad de productos a disposición de los demandantes.

El principal límite de esta teoría es que el patrón de comercio queda indeterminado y es exógeno al análisis. Debe recurrirse a la convergencia con la teoría H.O.S. para encontrar una explicación. El análisis de la diferenciación de productos ha llevado a una síntesis entre las teorías de la competencia monopolística y el comercio inter e intra industrial. Mientras que el comercio intra-industrial es explicado en el campo de la competencia monopolística, la explicación del comercio inter-industrial se deja para el modelo tradicional de H-O-S. Estos modelos predicen que el comercio intra-industrial va a ser mayor entre países similares en términos de PBI per cápita y patrones de demanda, mientras que los flujos de comercio inter-industrial van a ser más importantes, cuanto mayor sea la diferencia en términos de sus dotaciones. (Krugman, 1979). La especialización queda indeterminada por los determinantes estructurales internos debiendo recurrir a hipótesis ad-hoc para explicar la especialización (azar histórico, política industrial, shocks tecnológicos, descubrimiento de nuevos recursos, etc.). La teoría económica muestra sus límites frente a la política como determinante de especialización. Otra línea de análisis pone atención a la relación entre los flujos de comercio y la inversión extranjera directa buscando resolver esta indeterminación. Krugman y Helpman (1985) afirman que existen cuatro hechos empíricos del comercio internacional que la teoría tradicional no puede explicar: i) la aparición de compañías multinacionales, con los fenómenos aparejados de la inversión extranjera directa y el comercio intra-firma, ii) el comercio que se verifica entre países con dotaciones de factores similares, iii) el intercambio intra-industrial, iv) los efectos de la liberalización comercial.

En forma previa a dichos aportes, los estudios post-marxistas de la gran empresa multinacional, a partir del trabajo pionero de Hymer (1960) demostraron la importancia de las decisiones estratégicas de las empresas en las transformaciones estructurales de la economía internacional. Tomando los conceptos de la organización industrial (EMN, competencia monopolística y competencia estratégica) Hymer (1979) estudia las condiciones estructurales necesarias para la existencia de EMN, donde están implícitos las diferencias tecnológicas entre empresas y países, ventajas absolutas de los países y altos grados de imperfección de los mercados en general y en el mercado de tecnología en particular².

Los estudios empíricos resaltaron la importancia de las empresas multinacionales (UNCTAD

² Para profundizar la vinculación entre los enfoques marxistas de la empresa multinacional, los abordajes de la organización industria, y los recientes aportes neo-schumpeterianos ver Lavarello (2004).

1996 y 1999). La extensión geográfica de una empresa a través de la IED implica, incluso en filiales autónomas, los flujos de bienes y servicios intermedios de uno o más miembros de un sistema corporativo a otros. La inclusión de la IED no sólo proporciona una imagen más completa y precisa de la integración de las diversas regiones en los intercambios de bienes y servicios, sino que también pone bajo análisis la integración de la producción - es decir, el aumento de la articulación del aparato productivo de los diferentes países y regiones a través de vínculos de propiedad y la división del trabajo. Una medida de esto es el comercio intra-firma, que es uno de los indicadores más importantes de la forma y la medida en que la inversión extranjera directa y el comercio se entrelazan en un entorno económico globalizado. (UNCTAD 1996)

Cuestiones relevantes, en este sentido, son la consideración de la inversión extranjera como un fenómeno complementario o alternativo al comercio internacional, el papel de las multinacionales en la difusión internacional de la tecnología o el nacimiento de un nuevo tipo de comercio internacional, el intra-firma o intra-empresa, característico de esta clase de empresas. Este comercio intra-firma tiene lugar cuando se intercambian productos (diferentes o similares, dependiendo de las estrategias empresariales) entre filiales ubicadas en países distintos de una misma multinacional o bien entre cualquiera de éstas y la empresa matriz. Desde los años 80, la consolidación de las estrategias globales reforzaron la importancia de los flujos intra-firma en la medida que las filiales réplica altamente integradas fueron gradualmente reestructuradas hacia filiales racionalizadas especializadas en unas pocas líneas de producto y/o componentes, luego ensamblados en el marco de una estrategia regional/mundial (Porter, 1986). Este comercio interno a la corporación fue estimado en aproximadamente un tercio del comercio mundial de bienes, aunque algunos estudios estimaban que correspondía a un tercio del comercio de manufacturados, es decir 24% del comercio de bienes (UNCTAD, 1995). Algunas estimaciones consideran que la proporción del comercio en el que participan empresas extranjeras puede alcanzar entre 2/3 y 3/4 del volumen global del comercio mundial (UNCTAD, 1999).

Según el informe realizado por la UNCTAD (1996), los vínculos entre la IED y el comercio son el reflejo de los diversos procesos secuenciales de internacionalización de los productos individuales en los distintos sectores económicos. Toman en consideración, también, los efectos intersectoriales e indirectos del comercio y la IED en cualquier producto en particular. En materia de recursos naturales, el comercio a menudo conduce a la IED y la inversión extranjera directa es necesariamente de apoyo al comercio y/o de creación de comercio. En el sector manufacturero, en el que la IED por búsqueda de mercados, bien podría sustituir o complementar el comercio de un producto en particular, los estudios empíricos sugieren que, en general, la IED y el comercio en la industria entre países están positivamente relacionados entre sí. En servicios comercializables, la situación es similar a la de la producción. En los servicios no comerciables, lo único que importa es el comercio asociado con la IED, que es, por definición, una relación positiva con la IED.

Este conjunto de consideraciones requiere introducir un marco conceptual que dé cuenta de las dinámicas que explican la expansión del capital a nivel internacional y sus efectos sobre las estructuras productivas y las capacidades tecnológicas. La literatura de la empresa multinacional ha permitido aplicar los aportes de la economía industrial en el marco de procesos generales de acumulación (Michalet, 1985, Chesnais, 1992). Aún dentro de la nueva teoría del comercio, el comportamiento de las empresas multinacionales (EMN) también ha dado origen recientemente a abundantes estudios que tienen en cuenta en cierto grado estos factores (Markusen, Helpman y Markusen, 1984). Ello se justifica por la mayor presencia e influencia de éstas en la economía y el comercio mundiales y, también, por el hecho de que las estrategias de estas empresas involucran la organización de sus cadenas de valor a escala global (o regional) determinan en gran medida el comercio intra-industrial. El hecho que estas empresas cuenten con capacidades tecnológicas desarrolladas en su casa matriz, que buscan valorizar o reforzar a partir de

estrategias globales, permite explicar cómo las estrategias de estas firmas son centrales a la hora de fortalecer o debilitar las capacidades tecnológicas locales (Lavarello, 2004; Bell y Marin, 2004). En función de estos procesos microeconómicos, que resultan de la interacción entre las dinámicas de acumulación globales y de las especificidades de los distintos países de implantación, se va moldeando el patrón de comercio prevaleciente.

Una amplia literatura de EMN ha analizado este proceso desde los años 80 (Dunning, 1988; Porter, 1986) y en los años 90 la literatura de cadenas globales de valor ha desarrollado algunos conceptos operativos para analizar estas dinámicas (Gereffi, et al, 2005). Desde mediados de los años '90, el ingreso de China en la economía mundial pasa a ser el espacio de atracción de estas firmas. En ese marco los países exportadores de materias primas experimentan una nueva fase de aumento en los términos de intercambio aunque bajo modalidades organizativas muy diferentes a las de la postguerra. El intercambio de componentes predomina sobre el de materias básicas, las manufacturas avanzan en procesos de modularización y las relaciones de mercado pasan a estar acompañadas de formas contractuales. Las estructuras de mercado y las formas de *governance* en las cadenas globales de valor condicionan la forma de inserción y de apropiación internacional de la renta (Kaplinski y Morris, 2000).

Desarrollo e Integración Regional

Las políticas de promoción del comercio internacional como la integración regional, acuerdos bilaterales o regímenes especiales, no sólo tienen efectos en el volumen y patrón de comercio sino que genera efectos distributivos sobre la renta dentro de la economía.

El desarrollo tiene como elemento básico al cambio estructural: variaciones en la composición sectorial de la producción, con una mayor diversificación de actividades y una división del trabajo más extendida, dentro de la propia economía y, probablemente, en la relación de la economía con el resto del mundo; mayor sofisticación de los equipos productivos y de las calificaciones de los individuos, todo ello asociado con cambios en los comportamientos, instituciones y modos de interacción social. En el centro del proceso se puede identificar a la dinámica de las estructuras productivas, y al soporte institucional de esa dinámica. No es sólo que el desarrollo trae aparejados cambios en la asignación de recursos dados en una economía, sino que la capacidad para generar continuamente nuevos recursos, actividades dinámicas e innovadoras es determinante esencial de un rápido crecimiento económico (Ocampo, 2005). Los recursos ya no se encuentran dados por una determinación “natural” sino que los mismos son creados por el progreso técnico. Por lo cual resulta esencial promover la productividad y la incorporación de tecnología pues estas variables son las que permiten conjugar el aumento del bienestar de la población con una fuerte competitividad internacional.

Tomando estos conceptos, las economías semi-industrializadas como la Argentina y el Brasil intentan a través de la integración, desplegar complementariedades y especializaciones para el desarrollo conjunto de ventajas que permitan modificar sus patrones de comercio y sus capacidades tecnológicas, las cuales serían inalcanzables para cada país por separado, en el actual contexto de globalización.

Las ideas pioneras de Raúl Prebisch sobre el desarrollo económico sostenían que para avanzar en dirección de una especialización productiva más sofisticada, de mayor contenido tecnológico, la estrategia de la industrialización por sustitución de importaciones (ISI), requería de la realización de economías de escala. Como resultado, el desarrollo de las industrias básicas, y particularmente de las productoras de bienes de capital (maquinaria) características de una etapa superior de especialización productiva, necesitaría de la constitución de un mercado protegido más amplio (Prebisch, 1950).

Al incrementar los intercambios de productos manufactureros entre los países de la región, la construcción de un comercio más especializado y de mayor contenido en tecnología, se busca entonces construir patrones de especialización productiva con mayores grados de

complementariedad entre sí. Sin embargo este enfoque planteó la necesidad de evitar recrear el esquema de división regional del trabajo no equitativo existente en el ámbito global caracterizado por la segmentación entre naciones productoras de bienes primarios y centros industriales. Desde mediados de los años '70 los procesos de internacionalización productiva plantean una nueva división internacional del trabajo, que ha sido retomada recientemente por la literatura de cadenas globales de valor, en la cual la inserción como exportadora de productos primarios se ve reforzada por la emergencia de nuevos países a la producción de manufacturas. Las transformaciones experimentadas por la economía mundial suponen un cambio en la división internacional del trabajo. En la vieja división del trabajo la articulación básica era la que ligaba a los países centrales con los países periféricos, proveedores de materias primas y alimentos. El desarrollo de la nueva división del trabajo en el seno de la industria manufacturera implica que la periferia queda dividida en dos bloques de países. Uno permanece inserto en la vieja división del trabajo. El otro incrementa su demanda de productos primarios, desarrollando la industria manufacturera de productos de bajo contenido tecnológico lo que a su vez ejerce una nueva presión competitiva sobre las actividades industriales del grupo de la periferia más rezagado. (Arceo, 2010)

En el MERCOSUR, los dos países más importantes, Argentina y Brasil, alcanzaron bajo el proceso de sustitución de importaciones un grado de industrialización importante. Pero el proceso de apertura, desregulación y privatizaciones impulsado por el consenso de Washington determinó, primero en la Argentina y luego en Brasil, la desarticulación de las actividades industriales existentes, donde las importaciones sustituyeron los fragmentos de las actividades tecnológicamente más complejos y más intensivos en trabajo calificado.

Podemos asociar entonces, la diversificación productiva con la integración regional asociada a la creación de un mercado común transitoriamente protegido y de mayor tamaño. A este argumento de peso a favor de la integración podemos agregar en primer lugar la posibilidad de diversificar las importaciones y exportaciones, en segundo término, de coordinar una política regional común frente a las dinámicas de la economía internacional.

El proceso de extranjerización de la economía en el MERCOSUR, se llevó a cabo, además, con políticas activas de parte de los Estados nacionales de atracción de la IED. Un gran flujo de entrada de IED liderada por EMN que pasaron a formar parte de la mayor parte del comercio exterior de la región. Pero, las estrategias globales de búsqueda de mercados y factores productivos, la expansión y localización de las EMN no son compatibles con la lógica de complementación de los patrones de especialización productiva propia de un proyecto integral y sostenible de integración.

En síntesis, los esquemas de regionalización permitieron a las EMN avanzar en la articulación de sus subsidiarias en los diferentes países, pero al adoptar las formas necesarias a este fin, bloquearon en América Latina procesos de aprendizaje y de construcción de capacidades tecnológicas (Sunkel, 1998).

Desde esta perspectiva, el punto central de la reflexión que pone en tela de juicio los beneficios de la política de apertura y la integración comercial regional, tal y como se ha venido gestando, tiene que ver la tensión existente entre las dinámicas de los Estados Nacionales y los procesos de internacionalización productiva.

El intercambio comercial en el MERCOSUR

De acuerdo a lo que analizamos en la sección previa, un patrón de comercio basado en la profundización de ventajas comparativas significa una profundización de las relaciones entre países con niveles de desarrollo muy diferentes predominando el comercio intersectorial. En contraste, como se desprende de las enseñanzas de la "nueva" teoría del comercio internacional al integrarse países con similar grado de desarrollo, el comercio intra-sectorial, permite el comercio entre economías con estructuras productivas similares, promoviendo así, procesos de

complementación intra-sectorial, lo cual tiene efectos distributivos sobre el ingreso menores que en el caso de la apertura respecto a países con diferentes grados de desarrollo.

En efecto, los costos de ajuste para las economías nacionales de un proceso de integración pueden variar visiblemente en función del tipo predominante de intercambios comerciales generados. Por lo que la diferenciación entre comercio inter-industrial y comercio intra-industrial cobra aún una mayor relevancia. La integración económica, al potenciar la movilidad de bienes y factores, provocará cambios en las estructuras productivas, con los consiguientes efectos redistributivos en las economías. Los costos de ajuste vendrán asociados a la correspondiente reordenación de cada aparato productivo, teniendo una incidencia desigual en los distintos sectores económicos y grupos sociales.

La literatura acerca de la integración desarrollada en Argentina considera distintos argumentos sobre las ventajas de la conformación del MERCOSUR, desde las economías de escala estáticas, los incentivos a la inversión tanto doméstica como extranjera hasta la capacidad de absorción tecnológica y de transformación de los patrones productivos. Según Lucángeli (2007), el intercambio comercial entre Argentina y Brasil tiene un componente intra-industrial relevante. Desde fines de los ochenta, al menos la mitad del comercio de manufacturas entre ambos países es intra-industrial, y con el inicio del proceso de integración económica esto se profundizó. Dos conjuntos industriales se destacan: por un lado, lo que hemos denominado el complejo automotriz, y por otro, productos químicos. Por su parte, Kosacoff (2010) sostiene que intercambio con el bloque regional favoreció un creciente comercio intra-industrial que contrasta con la inserción externa en el resto del mundo. El proceso de integración regional parece apoyar el proceso de especialización dado que los bienes industriales intercambiados dentro de la región tienden a ser más intensivos en tecnología que los exportados al resto del mundo. En la década del noventa el MERCOSUR jugó un cierto papel dinamizador de las exportaciones regionales, por lo menos hasta el año 1998, mientras que el patrón de comercio intra MERCOSUR incorporó un mayor componente manufacturero y una mayor participación de flujos intra-industriales que el extra-MERCOSUR; sin embargo, no se han generalizado procesos de complementación productiva a escala regional. Estos casos se han concentrado en muy pocos sectores, con escaso derrame sobre el conjunto de la estructura productiva.

III. Patrones de comercio y estructuras productivas: Argentina y Brasil

A partir de las consideraciones generales extraídas de la literatura nos proponemos analizar cuantitativa y cualitativamente el patrón de comercio entre Argentina y Brasil en el periodo 1992-2011. Nos planteamos verificar la validez de nuestra hipótesis principal, en donde se propone que en el marco de los actuales procesos de integración regional, los cambios en las estrategias adoptadas por las Empresas Multinacionales (EMN), si bien han reproducido el patrón de comercio inter-sectorial de ambos países, en aquellos casos en que se apoyaron en el comercio intra-industrial posibilitaron una mejora en las ventajas competitivas hacia sectores de tecnología media. En este apartado se analiza del patrón de comercio internacional tanto a nivel regional como internacional y sus características sectoriales, intentando distinguir su carácter intra o intersectorial en relación a la semejanza de las estructuras productivas y en que rubro el comercio es en mayor medida de tipo intra-industrial.

Desagregamos el total de datos de comercio extraídos de la base de datos de las Naciones Unidas (COMTRADE), por la Clasificación Tecnológica del comercio realizada por Lall (2000)³, con el fin de identificar si hay sectores que tienen una inserción con ventajas distintas

³ Hay diferencias estructurales entre los sectores en referencia al comercio intra-industrial. Al respecto, la metodología de clasificación que utilizamos para identificar especialización y patrón de comercio se realiza a través de la clasificación de Sanjaya Lall (2000), referido a la complejidad tecnológica de las exportaciones, el cual agrupa a los productos del Clasificador Uniforme del Comercio Internacional (CUCI) en categorías de acuerdo con la intensidad en el uso de tecnología: productos primarios (PP), manufacturas basadas en recursos naturales (RB), manufacturas de baja tecnología (LT), manufacturas de tecnología media (MT), manufacturas de alta tecnología (HT) y Transacciones

al resto de los sectores y en comparación entre la caracterización general del sector para el país y con el MERCOSUR. Se toman los años desde el 1992 hasta el 2011 para analizar la modificación a través de los veinte años de existencia del Mercosur⁴.

La comparación entre el comercio con Brasil y el total de comercio nos servirá para distinguir si hay sectores con una inserción diferente en el Mercosur que con el resto del mundo.

El comercio entre Argentina y Brasil se ha mostrado particularmente dinámico desde principios de la década del '80 en adelante, con una fuerte aceleración durante los '90. En efecto, una vez dejada atrás la coyuntura marcada por la primera etapa de la crisis de la deuda, el flujo bilateral creció a una tasa muy superior a la que registraron las exportaciones totales de cada uno de los países; por ejemplo las ventas argentinas al resto del mundo crecieron 50% entre 1980 y 1990, mientras que las dirigidas a Brasil prácticamente se duplicaron, al pasar de 765 a 1.423 millones de dólares.

Durante los noventa, el crecimiento del comercio argentino-brasileño se aceleró hasta la devaluación brasileña del Real a inicios de 1999. Alcanzando un pico de 8.100 millones en 1997, situándose en torno de los 7.000 millones de dólares para el año 2000 y retomando aquel pico en el 2006 de 8.100 millones de dólares. En el cuadro N° 1 calculamos la proporción relativa de las exportaciones e importaciones argentinas al Brasil respecto al total. Encontramos que en el caso de las exportaciones, esta proporción pasó de 17,6% en 1991-1992 a 26,9% en 1998-1999 y a 19,9% en los años 2010-2011.

Cuadro N°1 Argentina: Participación % de Brasil en exportaciones e importaciones. Por sectores según su capacidad Tecnológica (Lall, 2000) 1992- 2011. Periodos seleccionados.^{5 6}

X e M - Brasil/Mundo	1992/1993		1998/1999		2004/2005		2010/2011	
	X	M	X	M	X	M	X	M
Clasificación								
Productos Primarios	17,5	35,7	21,9	37,7	9,2	43,9	9,1	36,9
Productos Manufacturados	17,9	21,1	31,5	21,4	21,4	35,2	31,1	30,3
<i>Manufacturas basadas en Recursos Naturales</i>	9,5	23,6	16,1	23,1	15,3	31,9	20,0	20,9
Productos a base de Agro / forestal	6,7	29,2	13,8	28,3	9,3	41,7	12,7	38,9
Productos a base de otros Recursos	14,5	18,9	21,8	18,6	24,2	26,6	39,8	14,0
<i>Manufacturas de Baja Tecnología</i>	17,7	26,5	20,8	27,1	12,3	38,1	19,8	31,2
Cluster Textil/Moda	17,0	32,2	20,3	41,8	11,2	53,5	10,9	35,3
Otros baja tecnología	19,2	25,2	21,5	23,6	13,3	33,2	28,6	30,3
<i>Manufacturas de Media Tecnología</i>	34,8	25,7	59,5	26,0	36,6	43,3	51,7	41,2
Industria automotriz	67,4	39,8	82,2	40,7	41,8	67,2	76,3	62,9
Industrias con procesos de tecnología media	16,4	26,5	32,1	25,8	38,4	38,1	25,0	29,9
Industrias con ingeniería de tecnología media	25,0	16,5	40,8	15,9	24,5	28,9	23,6	25,4
<i>Manufacturas de Alta Tecnología</i>	13,7	5,1	19,7	8,2	13,0	19,6	6,4	13,8
Electronica y productos electronicos	13,9	5,6	31,3	10,0	36,0	27,5	38,2	12,4
Otros Alta tecnología	19,0	2,8	24,9	6,1	22,0	6,9	14,3	15,4
Transacciones Especiales	4,4	12,0	9,5	2,1	2,9	7,5	0,3	17,6
Total	17,6	22,1	26,9	22,0	15,4	35,2	19,9	30,5

Fuente: Elaboracion propia en base a COMTRADE

La crítica coyuntura del periodo de crisis del 2001-02 ha llevado a que el comercio exterior entre ambos países sufra distintos vaivenes, viéndose afectado primero por la liberalización

Especiales (ST).

⁴ Dado que los años de existencia del MERCOSUR transcurrieron en medio de intensos procesos de estabilización y reforma estructural de las economías que lo integran, amplias fluctuaciones en las condiciones macroeconómicas y el contraste entre los regímenes monetarios y cambiarios, tomar un único año para reflejar una estado de situación puede ser perjudicial para el análisis por la posibilidad de encontrarse alterado por algún suceso particular y no repetitivo de ese año, hemos decidido promediar el valor de dos años entre puntas, seleccionados por su relativa normalidad dentro del periodo, comenzando con el promedio 1992/1993, 1998/1999, 2004/2005 y por último 2010/2011.

⁵ Utilizaremos una apertura de 238 que es la permitida por la agregación a 3 dígitos de la CUCI Rev. 2.

⁶ Leyenda aclaratoria: Exportaciones (X), Importaciones (M), la Participación de Brasil en el Total Argentino responde a la división del total exportado (importado) en el sector correspondiente a Brasil dividido el del total exportado (importado) en el sector correspondiente al Resto del Mundo.

cambiaría brasileña de enero de 1999 y luego por la crisis argentina de fines del año 2001 (que terminó con una fuerte devaluación del peso y el abandono del tipo de cambio fijo) y por último, por la reciente desaceleración de la economía brasileña. Este cúmulo de factores llevó a que el comercio entre ambos países se redujera drásticamente, ubicándose en el 2002 un 38% por debajo del máximo alcanzado durante 1998. En este contexto de integración entre dos economías subdesarrolladas, analizaremos que ha pasado con el patrón de comercio, particularmente con el comercio intra-industrial y las ventajas comparativas de cada economía.

Cuadro N°2 Argentina: déficit comercial respecto a Brasil y al resto del mundo. Por sectores según su capacidad Tecnológica (Lall, 2000) 1992- 2011. Periodos seleccionados. En Millones de USD.

(X-M) - Argentina	1992/1993		1998/1999		2004/2005		2010/2011	
Clasificación	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil
Productos Primarios	5065	671	9455	1785	15740	800	30244	1246
Productos Manufacturados	-7830	-1854	-12540	-1280	-3347	-3932	-17782	-5026
<i>Manufacturas basadas en Recursos Naturales</i>	<i>898</i>	<i>-246</i>	<i>1815</i>	<i>-9</i>	<i>5548</i>	<i>179</i>	<i>4381</i>	<i>783</i>
Productos a base de Agro / forestal	999	-175	2409	49	4330	-55	8223	224
Productos a base de otros Recursos	-101	-71	-595	-57	1218	234	-3842	559
<i>Manufacturas de Baja Tecnología</i>	<i>-661</i>	<i>-275</i>	<i>-1265</i>	<i>-463</i>	<i>28</i>	<i>-605</i>	<i>-3054</i>	<i>-1280</i>
Cluster Textil/Moda	460	29	476	-35	623	-169	353	-225
Otros baja tecnología	-1121	-304	-1741	-428	-595	-436	-3407	-1055
<i>Manufacturas de Media Tecnología</i>	<i>-5347</i>	<i>-1222</i>	<i>-7866</i>	<i>-509</i>	<i>-5146</i>	<i>-2653</i>	<i>-11888</i>	<i>-3098</i>
Industria automotriz	-1630	-508	-1530	337	-1020	-1307	-2345	-279
Industrias con procesos de tecnología media	-945	-308	-1917	-422	-1070	-401	-1967	-843
Industrias con ingeniería de tecnología media	-2772	-406	-4419	-424	-3056	-944	-7576	-1976
<i>Manufacturas de Alta Tecnología</i>	<i>-2721</i>	<i>-111</i>	<i>-5223</i>	<i>-298</i>	<i>-3777</i>	<i>-853</i>	<i>-7221</i>	<i>-1431</i>
Electrónica y productos electrónicos	-2070	-104	-3849	-342	-3141	-846	-7571	-855
Otros Alta tecnología	-622	2	-1295	10	-986	11	-2166	-352
Transacciones Especiales	-29	-9	-78	33	350	-17	2516	-224
Total	-2794	-1192	-3163	538	12742	-3149	14978	-4004

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Al momento de la firma del Tratado de Asunción en 1991, Brasil representaba el 20% del comercio exterior total Argentino (definido como la suma de exportaciones más importaciones), del cual cabe destacar que las exportaciones a dicho país representaban el 17,6% y las importaciones 22,1%, con una balanza comercial deficitaria tanto con respecto a Brasil como con el resto del mundo (Cuadro N° 1 y 2). A lo largo de los 20 años de existencia del MERCOSUR, la balanza comercial Argentina con dicho país ha resultado positiva sólo durante el periodo que va desde el año 1995 al 2003 (Cuadro N° 2), el cual se basa en productos primarios y manufacturas basadas en recursos naturales. Como excepción, con balanza comercial positiva, se encuentra la industria automotriz caracterizada por un régimen especial de promoción de dicha actividad a nivel regional (Cuadro N° 2). En el último periodo seleccionado, si bien la Argentina posee un considerable superávit comercial, el saldo deficitario con Brasil se mantiene. El comercio entre ambos países representa para los años 2010/2011 el 26% del comercio total de estas economías en conjunto. Aunque para la Argentina el nivel de exportaciones con Brasil solo pasó a representar el 20%, en lugar de las importaciones que ahora representan más del 30% del total (Cuadro N° 1).

A fin de indagar cómo ha cambiado el perfil de inserción internacional desde la conformación del MERCOSUR, desagregamos el total de comercio por los principales Sectores económicos y por la Clasificación Tecnológica del comercio realizada por Lall (2000). Se toman los años desde el 1992 hasta el 2011 para analizar la modificación a través de los veinte años de existencia del Mercosur.

Cuadro N°3 Brasil: Participación de Argentina en exportaciones e importaciones. Por sectores según su capacidad Tecnológica (Lall, 2000) 1992- 2011. Periodos seleccionados.⁷

X e M - Argentina/Mundo	1992/1993		1998/1999		2004/2005		2010/2011	
Clasificación	X	M	X	M	X	M	X	M
Productos Primarios	3,5	14,0	4,3	30,8	2,0	11,5	1,8	9,7
Productos Manufacturados	10,7	7,5	15,1	9,4	10,8	7,8	16,0	7,3
<i>Manufacturas basadas en Recursos Naturales</i>	5,8	9,7	7,0	9,6	5,2	12,2	5,8	7,9
Productos a base de Agro / forestal	5,3	21,0	5,5	18,5	3,7	17,5	3,6	16,7
Productos a base de otros Recursos	6,5	4,7	10,4	5,6	7,8	10,5	11,4	5,4
<i>Manufacturas de Baja Tecnología</i>	7,7	13,4	16,0	10,8	9,2	6,7	16,3	3,0
Cluster Textil/Moda	4,2	25,1	12,6	19,4	8,7	10,5	12,4	3,1
Otros baja tecnología	11,6	5,5	19,6	6,5	9,5	5,0	18,7	2,9
<i>Manufacturas de Media Tecnología</i>	17,0	8,2	24,2	13,7	16,4	9,8	27,5	11,5
Industria automotriz	31,5	24,9	37,5	42,4	24,4	27,2	57,7	34,4
Industrias con procesos de tecnología media	10,1	4,7	17,8	7,4	13,3	11,3	12,9	5,6
Industrias con ingeniería de tecnología media	13,8	4,0	18,3	4,2	12,1	3,0	18,2	2,0
<i>Manufacturas de Alta Tecnología</i>	9,5	0,9	11,1	1,8	9,4	1,4	14,2	0,8
Electronica y productos electronicos	14,0	0,8	25,2	0,8	20,7	0,8	25,5	0,4
Otros Alta tecnología	4,5	1,0	5,5	2,8	2,5	2,1	10,1	1,4
Transacciones Especiales	6,2	3,3	1,2	13,0	0,6	11,6	8,9	3,2
Total	8,6	9,2	11,8	12,8	7,8	8,6	9,1	7,7

Partimos del análisis de las estructuras de las importaciones y exportaciones y sus participaciones (Cuadros N°4 y N°5) para analizar los patrones de comercio de cada economía (Cuadros N°6, 7, 8 Y 9). Al comparar la estructura de las exportaciones e importaciones de nuestro país en referencia al Resto del mundo y Brasil en los cuatro períodos bianuales seleccionados surge con claridad que si bien ambos países tienen algunas similitudes dado su característica de países con desarrollo intermedio, las estructuras de las X e M presentan algunas diferencias. Las exportaciones argentinas respecto al total mundial (Cuadro N°4) se basan principalmente en tres rubros: Productos primarios, Manufacturas de origen agropecuario y la industria automotriz. En los últimos años el superávit comercial (Cuadro N° 2) es explicado por los dos primeros rubros, sin embargo la industria automotriz presenta un gran porcentaje de las importaciones, con saldo negativo en la balanza comercial durante todo el periodo.

Mientras la Argentina (Cuadro N°4) muestra, respecto del resto del mundo, una persistencia en su patrón de exportación, la estructura de las exportaciones brasileñas (Cuadro N°5) muestran un proceso de fuerte reprimarización, donde los productos primarios crecen de gran manera su participación y disminuyen las manufacturas tanto de tecnología baja, media y alta, manteniendo su participación las manufacturas de origen agropecuario.

Cuadro N°. 4 Argentina: Estructura del comercio exterior respecto a Brasil y al resto del mundo. Por sectores según su capacidad Tecnológica (Lall, 2000). 1992 - 2011. Periodos seleccionados. (%)

⁷ Idem. 6, para el caso de Brasil respecto a la Argentina.

Estructura X - Argentina	1992/1993		1998/1999		2004/2005		2010/2011	
Clasificación	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil
Productos Primarios	49,0	48,7	44,2	36,0	45,7	27,5	44,1	20,2
Productos Manufacturados	50,4	51,2	54,0	63,4	51,8	72,1	51,1	79,7
<i>Manufacturas basadas en Recursos Naturales</i>	25,6	13,9	24,0	14,3	24,8	24,7	19,3	19,4
Productos a base de Agro / forestal	16,3	6,2	17,2	8,9	14,9	9,0	14,0	8,9
Productos a base de otros Recursos	9,3	7,7	6,7	5,4	9,9	15,6	5,2	10,5
<i>Manufacturas de Baja Tecnología</i>	9,0	9,1	7,5	5,8	6,2	4,9	3,6	3,5
Cluster Textil/Moda	6,1	6,0	4,3	3,2	3,1	2,2	1,8	1,0
Otros baja tecnología	2,9	3,1	3,2	2,5	3,1	2,7	1,8	2,6
<i>Manufacturas de Media Tecnología</i>	13,2	26,2	18,0	40,0	16,3	38,7	21,0	54,5
Industria automotriz	4,0	15,2	9,1	27,9	6,4	17,3	11,0	42,2
Industrias con procesos de tecnología	4,5	4,2	4,5	5,4	6,2	15,5	6,5	8,1
Industrias con ingeniería de tecnología	4,7	6,7	4,4	6,6	3,7	5,9	3,5	4,1
<i>Manufacturas de Alta Tecnología</i>	2,7	2,1	4,5	3,3	4,4	3,7	7,3	2,3
Electronica y productos electronicos	1,2	0,9	0,8	0,9	0,6	1,3	0,4	0,7
Otros Alta tecnología	0,9	1,0	1,9	1,7	1,4	1,9	2,1	1,5
Transacciones Especiales	0,5	0,1	1,8	0,7	2,5	0,5	4,8	0,1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Estructura M - Argentina	1992/1993		1998/1999		2004/2005		2010/2011	
Clasificación	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil
Productos Primarios	7,6	12,3	6,2	10,6	7,3	9,1	8,3	10,0
Productos Manufacturados	91,8	87,4	91,9	89,2	90,3	90,4	89,7	88,8
<i>Manufacturas basadas en Recursos Naturales</i>	15,2	16,2	15,0	15,7	15,6	14,1	17,0	11,6
Productos a base de Agro / forestal	6,9	9,2	6,9	8,9	5,5	6,5	4,7	6,0
Productos a base de otros Recursos	8,2	7,1	8,1	6,8	10,1	7,6	12,3	5,6
<i>Manufacturas de Baja Tecnología</i>	11,6	13,9	11,1	13,7	9,1	9,9	9,0	9,2
Cluster Textil/Moda	2,1	3,0	2,1	4,1	2,2	3,3	1,6	1,9
Otros baja tecnología	9,6	10,9	8,9	9,6	7,0	6,6	7,4	7,3
<i>Manufacturas de Media Tecnología</i>	45,3	52,7	43,6	51,5	44,3	54,5	43,8	59,0
Industria automotriz	13,8	24,8	13,5	24,9	13,5	25,7	17,1	35,2
Industrias con procesos de tecnología	9,8	11,7	10,7	12,6	13,4	14,6	10,9	10,7
Industrias con ingeniería de tecnología	21,7	16,2	19,3	14,0	17,4	14,3	15,8	13,1
<i>Manufacturas de Alta Tecnología</i>	19,7	4,6	22,3	8,3	21,2	11,8	19,9	9,0
Electronica y productos electronicos	14,3	3,6	14,2	6,4	13,0	10,2	12,0	4,8
Otros Alta tecnología	4,8	0,6	6,2	1,7	5,8	1,1	5,9	3,0
Transacciones Especiales	0,6	0,3	1,9	0,2	2,4	0,5	2,0	1,2
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Partiendo del análisis del comercio bilateral entre ambas economías, podemos encontrar ciertas tendencias: las manufacturas tienen un mayor peso en el comercio (Cuadros N°1 y N°3) entre ambas economías que aquel realizado con el resto del mundo. Del cuadro N°4 se extrae que si bien las importaciones que realiza Argentina al vecino país no sufren grandes modificaciones (salvo el caso del régimen especial automotriz), la estructura de las exportaciones argentinas se ve modificada hasta el punto de representar el 80% de las exportaciones totales hacia Brasil, explicado por el aumento en la participación de las manufacturas de tecnología media. En este caso también, esta tendencia es explicada básicamente por la industria automotriz aunque del mismo modo se ve un gran progreso en los procesos de tecnología media como los productos químicos.

Desde la perspectiva opuesta (Cuadro N°5), la estructura de las exportaciones brasileñas hacia nuestro país no muestra grandes cambios a lo largo del periodo bajo análisis, manteniendo su gran participación (y mayor que con respecto al resto del mundo) de las manufacturas de tecnología alta, media y baja. Sin embargo, sí estamos en grado de subrayar la fuerte tendencia a aumentar la participación de la industria manufacturera en las importaciones totales. Esta tendencia se ve marcada por las manufacturas de tecnología media, en todos sus rubros pero sobre todo la industria automotriz, logrando compensar el descenso en la participación de las manufacturas de origen agropecuario y las de baja tecnología. De este estado de situación se puede extraer que el comercio intra-industrial con Brasil y/o el apoyo dado a través de políticas

industriales y acuerdos sectoriales, otorga grados de libertad al proceso de industrialización para la Argentina.

Cuadro N° 5 Brasil: Estructura del comercio exterior respecto a Argentina y al resto del mundo. Por sectores según su capacidad Tecnológica (Lall, 2000). 1992 - 2011. Periodos seleccionados. (%)

Estructura X - Brasil	1992/1993		1998/1999		2004/2005		2010/2011	
	Mundo	Argentina	Mundo	Argentina	Mundo	Argentina	Mundo	Argentina
Productos Primarios	27,7	11,1	27,5	9,9	31,6	8,1	47,7	9,6
Productos Manufacturados	71,4	88,2	70,3	89,8	66,3	91,7	50,1	88,2
<i>Manufacturas basadas en Recursos Naturales</i>	23,2	15,5	24,8	14,6	21,0	14,0	19,6	12,6
Productos a base de Agro / forestal	14,1	8,6	17,3	8,1	13,2	6,2	14,0	5,5
Productos a base de otros Recursos	9,1	6,8	7,4	6,6	7,8	7,7	5,7	7,2
<i>Manufacturas de Baja Tecnología</i>	16,7	14,8	11,3	15,3	9,7	11,3	5,3	9,5
Cluster Textil/Moda	8,9	4,3	5,9	6,3	4,5	5,0	2,0	2,8
Otros baja tecnología	7,8	10,5	5,5	9,0	5,2	6,3	3,3	6,8
<i>Manufacturas de Media Tecnología</i>	26,9	52,9	25,0	51,3	26,2	55,1	18,3	55,4
Industria automotriz	7,0	25,6	7,9	25,1	8,3	26,1	5,2	33,1
Industrias con procesos de tecnología media	10,0	11,7	8,0	12,1	8,5	14,4	6,8	9,7
Industrias con ingeniería de tecnología	9,8	15,6	9,1	14,1	9,4	14,5	6,3	12,6
<i>Manufacturas de Alta Tecnología</i>	4,6	5,1	9,2	8,6	9,5	11,3	6,8	10,7
Electronica y productos electronicos	2,3	3,7	3,1	6,6	3,8	10,0	2,0	5,5
Otros Alta tecnología	1,4	0,7	3,9	1,8	3,6	1,2	2,7	3,0
Transacciones Especiales	0,9	0,7	2,2	0,2	2,1	0,2	2,2	2,2
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboracion propia en base a COMTRADE

Estructura M - Brasil	1992/1993		1998/1999		2004/2005		2010/2011	
	Mundo	Argentina	Mundo	Argentina	Mundo	Argentina	Mundo	Argentina
Productos Primarios	26,8	40,7	15,6	37,7	20,8	27,9	16,4	20,6
Productos Manufacturados	72,8	59,2	83,7	61,6	78,9	71,7	83,4	79,3
<i>Manufacturas basadas en Recursos Naturales</i>	22,6	23,7	18,5	14,0	17,9	25,4	19,3	19,8
Productos a base de Agro / forestal	6,9	15,8	5,9	8,5	4,2	8,6	4,3	9,4
Productos a base de otros Recursos	15,6	7,9	12,7	5,5	13,7	16,7	15,0	10,4
<i>Manufacturas de Baja Tecnología</i>	5,6	8,1	7,2	6,1	6,4	5,0	9,0	3,5
Cluster Textil/Moda	2,3	6,1	2,4	3,6	2,0	2,4	2,9	1,2
Otros baja tecnología	3,3	2,0	4,8	2,5	4,4	2,6	6,1	2,3
<i>Manufacturas de Media Tecnología</i>	29,0	25,8	36,0	38,5	33,1	37,9	36,2	54,1
Industria automotriz	5,6	15,1	8,2	27,1	5,3	16,8	9,4	41,8
Industrias con procesos de tecnología media	8,2	4,2	9,2	5,3	11,9	15,5	11,2	8,2
Industrias con ingeniería de tecnología	15,1	6,5	18,6	6,1	15,9	5,6	15,6	4,1
<i>Manufacturas de Alta Tecnología</i>	15,6	1,6	22,0	3,1	21,6	3,5	18,8	1,8
Electronica y productos electronicos	10,7	1,0	14,6	0,9	14,0	1,3	12,2	0,6
Otros Alta tecnología	4,5	0,5	6,8	1,5	7,3	1,8	6,4	1,1
Transacciones Especiales	0,4	0,2	0,7	0,7	0,3	0,3	0,2	0,1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboracion propia en base a COMTRADE

Perfil de especialización y patrones de comercio en el marco de la integración regional: principales resultados a partir de los indicadores considerados:

Para el análisis del perfil de inserción comercial de la Argentina y Brasil, utilizamos el índice de las Ventajas Comparativas Reveladas (IVCR)⁸ (Cuadros N°6 y N°7). Por su parte, el patrón de

⁸ Ventaja Comparativa Revelada: Este índice es utilizado para analizar las ventajas o desventajas comparativas de los intercambios comerciales de un país con sus socios comerciales o diversos grupos de países. El sentido de las ventajas comparativas reveladas (VCR) es detectar los sectores que presentan un comercio que, en términos de lo que cabría esperar para esa industria, es positivo. A diferencia de un simple análisis de participación de un sector en las exportaciones de un país, el estudio de la evolución de las VCRs con respecto al comercio con el principal socio dentro del MERCOSUR puede arrojar resultados interesantes sobre la posición relativa de ambas economías en MERCOSUR, en cada uno de los sectores económicos dentro del bloque. El cálculo del IVCR en relación a Brasil y al resto del mundo lo realizamos siguiendo el trabajo de Redrado y Lacunza (2004), que fue tomado del trabajo de Miotti et al. (1998), a través de la siguiente fórmula:

$$Ivcr_i = \frac{100}{(X + M)/2} \left[(X_i - M_i) - \frac{(X - M)(X_i + M_i)}{(X + M)} \right] \text{ donde } X_i \text{ representa las exportaciones de la industria } i \text{ y } M_i \text{ indica las importaciones de la industria } i.$$

Las exportaciones totales están dadas por X, mientras que las importaciones totales están dadas por M.

comercio es analizado a partir del índice de Comercio Intra-industrial (Ij) ⁹ (Cuadros N°8 y N°9). El primer análisis se centrará en el comercio a nivel mundial (comercio total del país) de cada sector de la economía. Esto nos permitirá ver qué sectores poseen ventajas y desventajas en el comercio internacional de bienes y en qué sectores existen un alto grado de comercio intra-industrial.

Desagregamos el total de comercio por los principales Sectores Económicos y por la Clasificación Tecnológica del comercio realizada por Lall (2000). Se toman los años desde el 1992 hasta el 2011 para analizar la modificación a través de los veinte años de existencia del Mercosur. Nuevamente, la comparación entre el comercio con Brasil y el total de comercio nos servirá para distinguir si hay sectores con una inserción diferente en el MERCOSUR que con el resto del mundo.

Al comparar el comportamiento de las exportaciones totales de Argentina y Brasil con el comportamiento de los mismos en el comercio intra-regional por categorías de bienes y capacidad tecnológica, se supone que los desvíos de comercio debieron haber provocado un cambio en los patrones de especialización, especialmente en aquellas categorías y países que han sido beneficiarios netos de este desvío de comercio. Específicamente utilizaremos el IVCR para analizar este fenómeno en particular y luego estudiar la evolución de especialización comercial de ambos países después de la formación del bloque.

Cuadro N°6. Argentina: Índice de Ventajas Comparativas Reveladas, respecto a Brasil y al resto del mundo. Por sectores según su capacidad Tecnológica (Lall, 2000). 1992 - 2011.
Periodos seleccionados.

Argentina - Ivcr	1992/1993		1998/1999		2004/2005		2010/2011	
Clasificación	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil
Productos Primarios	41,0	34,2	37,9	25,7	36,9	17,7	35,6	10,0
Productos Manufacturados	-40,9	-34,0	-37,8	-26,1	-37,0	-17,7	-38,3	-8,9
<i>Manufacturas basadas en Recursos Naturales</i>	10,3	-1,9	9,0	-1,3	8,8	10,0	2,4	7,7
Productos a base de Agro / forestal	9,3	-2,7	10,3	-0,2	9,0	2,3	9,1	2,9
Productos a base de otros Recursos	1,0	0,8	-1,3	-1,2	-0,2	7,6	-6,8	4,8
<i>Manufacturas de Baja Tecnología</i>	-2,7	-4,5	-3,6	-7,9	-2,8	-4,8	-5,4	-5,6
Cluster Textil/Moda	4,0	2,9	2,1	-0,8	0,9	-1,1	0,1	-0,9
Otros baja tecnología	-6,7	-7,4	-5,7	-7,1	-3,7	-3,8	-5,5	-4,7
<i>Manufacturas de Media Tecnología</i>	-31,7	-25,3	-25,3	-11,7	-26,9	-15,4	-22,6	-4,3
Industria automotriz	-9,7	-9,5	-4,2	2,5	-6,8	-8,2	-6,0	7,1
Industrias con procesos de tecnología media	-5,2	-6,9	-6,2	-7,1	-7,0	0,9	-4,4	-2,5
Industrias con ingeniería de tecnología media	-16,8	-9,0	-14,9	-7,1	-13,1	-8,2	-12,2	-8,9
<i>Manufacturas de Alta Tecnología</i>	-16,9	-2,3	-17,8	-5,2	-16,1	-7,4	-12,6	-6,7
Electronica y productos electronicos	-13,0	-2,5	-13,3	-5,7	-11,9	-8,1	-11,5	-4,1
Otros Alta tecnología	-3,8	0,4	-4,4	0,1	-4,4	0,8	-3,8	-1,4
Transacciones Especiales	-0,1	-0,2	-0,1	0,5	0,1	-0,1	2,7	-1,1

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Una forma de leer el índice es separando el primer y segundo término dentro del corchete: el primer término refleja el saldo comercial observado para la industria i. El segundo miembro refleja el saldo comercial esperado o teórico, en función de la participación de la industria en el comercio total. Si el primer término es superior al segundo (el índice es positivo) entonces esa industria presenta una ventaja comparativa revelada. Si el índice es negativo entonces tal ventaja no existe (presenta desventajas).

⁹ Medición del Comercio Intra-industrial: El método que utilizamos es el propuesto por Grubel y Lloyd (1975), que consiste en un índice simple

de calcular que requiere solamente la cantidad de exportaciones e importaciones realizadas por un país en cada sector:
$$GLd_{ij} = 1 - \left(\frac{|X_{ij} - M_{ij}|}{X_{ij} + M_{ij}} \right)$$
 donde X son las exportaciones; M son las importaciones; j denota el sector o producto, i denota el país considerado. El índice de GL tiene un rango entre 0 y 1, con un valor 0 indicando que el comercio del sector/producto j es de carácter inter-industrial, solo exporta o solo importa. Mientras que el valor 1 indica un completo comercio intra-industrial, o sea que las exportaciones en ese sector son iguales a las importaciones. Esto permite captar de manera más clara el tipo de relación comercial con el socio respecto del cual se realiza el análisis. Este índice posee un problema de agregación de datos: las distintas clasificaciones de bienes pueden distorsionar el índice.

Resulta importante notar que la presencia de ventajas comparativas no implica que el saldo comercial sea positivo, del mismo modo que un saldo negativo no quiere decir que exista una desventaja comparativa. La construcción del índice indica que si el saldo real (observado) del sector es mayor (menor) que el saldo que se esperaría en función de su participación en el total, entonces presenta una ventaja (desventaja) comparativa.

El intercambio con el bloque regional incidió de manera diferente en el perfil de especialización de Argentina y Brasil, según se trate del comercio regional o el comercio respecto al resto del mundo. En el caso de Argentina (Cuadro N°6), el perfil de especialización respecto al Resto del Mundo no manifestó mayores cambios, con ventajas comparativas Reveladas en los productos primarios y en las manufacturas intensivas en recursos naturales. En cambio, con respecto a su principal socio comercial, en rasgos generales, disminuyeron las desventajas comparativas en la industria manufacturera. Esto se explica mayormente por el pasaje de una situación de desventajas comparativas a la ventaja comparativa de las industrias intensivas en recursos naturales y en la industria automotriz (donde cabe aclarar la relación directa que tiene esta industria con el tipo de acuerdo comercial y política industrial aplicada que dan un índice positivo para los años 1998/1999 y 2010/2011 y negativo para los años 1992/1993 y 2004/2005.) y la disminución del grado de desventaja en el resto de las manufacturas.

Cuadro N°7 Brasil: Índice de Ventajas Comparativas Reveladas, respecto a Argentina y al resto del mundo. Por sectores según su capacidad Tecnológica (Lall, 2000). 1992 - 2011. Periodos seleccionados.

Brasil - Ivcr	1992/1993		1998/1999		2004/2005		2010/2011	
Clasificación	Mundo	Argentina	Mundo	Argentina	Mundo	Argentina	Mundo	Argentina
Productos Primarios	0,5	-29,4	11,9	-27,9	10,1	-19,3	31,2	-10,7
Productos Manufacturados	-1,0	29,0	-13,4	28,4	-11,9	19,4	-33,0	8,7
<i>Manufacturas basadas en Recursos Naturales</i>	<i>0,8</i>	<i>-6,8</i>	<i>6,2</i>	<i>0,6</i>	<i>2,9</i>	<i>-10,9</i>	<i>0,5</i>	<i>-7,1</i>
Productos a base de Agro / forestal	6,9	-5,7	11,5	-0,3	8,5	-2,2	9,7	-3,8
Productos a base de otros Recursos	-6,0	-1,1	-5,3	0,9	-5,6	-8,7	-9,2	-3,3
<i>Manufacturas de Baja Tecnología</i>	<i>10,6</i>	<i>6,2</i>	<i>4,2</i>	<i>9,3</i>	<i>3,2</i>	<i>6,2</i>	<i>-3,7</i>	<i>6,0</i>
Cluster Textil/Moda	6,3	-1,8	3,5	2,7	2,4	2,5	-0,9	1,6
Otros baja tecnología	4,3	8,1	0,7	6,6	0,8	3,7	-2,8	4,4
<i>Manufacturas de Media Tecnología</i>	<i>-1,9</i>	<i>26,2</i>	<i>-10,9</i>	<i>12,8</i>	<i>-6,5</i>	<i>16,7</i>	<i>-17,7</i>	<i>1,1</i>
Industria automotriz	1,4	10,6	-0,2	-1,6	2,9	9,0	-4,0	-8,7
Industrias con procesos de tecnología media	1,7	7,0	-1,2	6,6	-3,3	-1,0	-4,3	1,5
Industrias con ingeniería de tecnología media	-5,1	8,6	-9,5	7,7	-6,1	8,7	-9,4	8,3
<i>Manufacturas de Alta Tecnología</i>	<i>-10,5</i>	<i>3,3</i>	<i>-12,9</i>	<i>5,7</i>	<i>-11,4</i>	<i>7,4</i>	<i>-12,1</i>	<i>8,8</i>
Electronica y productos electronicos	-8,0	2,6	-11,5	5,8	-9,7	8,2	-10,2	5,0
Otros Alta tecnología	-3,0	0,2	-2,9	0,3	-3,5	-0,6	-3,7	1,8
Transacciones Especiales	0,5	0,5	1,5	-0,4	1,7	-0,2	1,8	2,0

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Por su parte Brasil (Cuadro N°7) ha aumentado en gran medida las ventajas comparativas en relación al resto del mundo en los productos primarios vis a vis una disminución en las manufacturas al punto de pasar a tener desventajas comparativas en toda la industria, con excepción de las manufacturas agropecuarias, como parte del proceso de primarización. En cambio, presenta ventajas comparativas en relación a la economía argentina en las manufacturas en todo el periodo bajo análisis, y en particular en las manufacturas de baja, media y alta tecnología (a excepción de la industria automotriz en los últimos años, que ha pasado a ser ventajosa para nuestro país.).

Cuadro N°8. Argentina: Índice de Comercio Intra-industrial, respecto a Brasil y al resto del mundo. Por sectores según su capacidad Tecnológica (Lall, 2000). 1992 - 2011. Periodos seleccionados.

Argentina - Ij	1992/1993		1998/1999		2004/2005		2010/2011	
Clasificación	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil
Productos Primarios	0,32	0,58	0,27	0,43	0,19	0,67	0,26	0,76
Productos Manufacturados	0,62	0,54	0,69	0,86	0,92	0,69	0,82	0,84
<i>Manufacturas basadas en Recursos Naturales</i>	<i>0,84</i>	<i>0,71</i>	<i>0,82</i>	<i>0,98</i>	<i>0,59</i>	<i>0,93</i>	<i>0,83</i>	<i>0,85</i>
Productos a base de Agro / forestal	0,68	0,61	0,62	0,91	0,39	0,95	0,43	0,91
Productos a base de otros Recursos	0,96	0,83	0,85	0,92	0,81	0,85	0,70	0,80
<i>Manufacturas de Baja Tecnología</i>	<i>0,77</i>	<i>0,59</i>	<i>0,75</i>	<i>0,63</i>	<i>0,95</i>	<i>0,49</i>	<i>0,66</i>	<i>0,47</i>
Cluster Textil/Moda	0,59	0,88	0,72	0,93	0,64	0,61	0,86	0,58
Otros baja tecnología	0,39	0,31	0,48	0,44	0,80	0,42	0,46	0,44
<i>Manufacturas de Media Tecnología</i>	<i>0,38</i>	<i>0,48</i>	<i>0,54</i>	<i>0,91</i>	<i>0,71</i>	<i>0,64</i>	<i>0,74</i>	<i>0,85</i>
Industria automotriz	0,37	0,55	0,75	0,92	0,83	0,61	0,88	0,97
Industrias con procesos de tecnología media	0,55	0,38	0,55	0,64	0,82	0,83	0,84	0,76
Industrias con ingeniería de tecnología media	0,29	0,42	0,34	0,69	0,48	0,43	0,43	0,40
<i>Manufacturas de Alta Tecnología</i>	<i>0,20</i>	<i>0,45</i>	<i>0,31</i>	<i>0,60</i>	<i>0,48</i>	<i>0,36</i>	<i>0,62</i>	<i>0,35</i>
Electronica y productos electronicos	0,13	0,29	0,09	0,27	0,12	0,16	0,08	0,22
Otros Alta tecnología	0,27	0,96	0,42	0,95	0,51	0,90	0,61	0,57
Transacciones Especiales	0,83	0,48	0,92	0,43	0,78	0,72	0,52	0,12

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Por su parte el índice de comercio intra-industrial (Cuadros N°8 y N°9) que ya era significativo al inicio de los acuerdos comerciales entre ambos países, muestra una acentuación, principalmente en los productos primarios y la industria manufacturera en general explicado por las manufacturas agropecuarias, manufacturas de tecnología media como la industria automotriz y los productos químicos.

Existen también algunos sectores que profundizaron su especialización en cada país como el caso de los productos textiles y manufacturas de alta tecnología, ambos a favor de Brasil como proveedores y la Argentina como importadora.

Cuadro N°9. Brasil: Índice de Comercio Intra-industrial, respecto a Argentina y al resto del mundo. Por sectores según su capacidad Tecnológica (Lall, 2000). 1992 - 2011. Periodos seleccionados.

Clasificación	Mundo	Argentina	Mundo	Argentina	Mundo	Argentina	Mundo	Argentina
Productos Primarios	0,77	0,57	0,77	0,36	0,58	0,60	0,47	0,77
Productos Manufacturados	0,79	0,62	0,87	0,89	0,85	0,70	0,81	0,81
<i>Manufacturas basadas en Recursos Naturales</i>	<i>0,76</i>	<i>0,82</i>	<i>0,90</i>	<i>0,94</i>	<i>0,69</i>	<i>0,89</i>	<i>0,93</i>	<i>0,92</i>
Productos a base de Agro / forestal	0,47	0,70	0,54	0,90	0,33	0,97	0,43	0,87
Productos a base de otros Recursos	0,90	0,89	0,69	0,94	0,96	0,80	0,60	0,95
<i>Manufacturas de Baja Tecnología</i>	<i>0,35</i>	<i>0,55</i>	<i>0,82</i>	<i>0,64</i>	<i>0,58</i>	<i>0,46</i>	<i>0,80</i>	<i>0,43</i>
Cluster Textil/Moda	0,28	0,98	0,61	0,81	0,43	0,50	0,88	0,48
Otros baja tecnología	0,43	0,23	0,93	0,48	0,68	0,43	0,76	0,41
<i>Manufacturas de Media Tecnología</i>	<i>0,82</i>	<i>0,49</i>	<i>0,77</i>	<i>0,94</i>	<i>0,88</i>	<i>0,64</i>	<i>0,73</i>	<i>0,85</i>
Industria automotriz	0,66	0,56	0,94	0,89	0,56	0,61	0,78	0,97
Industrias con procesos de tecnología media	0,69	0,40	0,88	0,69	0,93	0,85	0,82	0,78
Industrias con ingeniería de tecnología media	1,00	0,45	0,61	0,69	0,97	0,42	0,62	0,40
<i>Manufacturas de Alta Tecnología</i>	<i>0,63</i>	<i>0,35</i>	<i>0,55</i>	<i>0,60</i>	<i>0,83</i>	<i>0,36</i>	<i>0,58</i>	<i>0,23</i>
Electronica y productos electronicos	0,50	0,30	0,32	0,29	0,60	0,17	0,31	0,16
Otros Alta tecnología	0,65	0,62	0,68	0,99	0,89	0,96	0,64	0,44
Transacciones Especiales	0,45	0,36	0,51	0,44	0,14	0,80	0,22	0,07

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

A partir de la combinación de estos indicadores es posible analizar en qué medida los cambios en los patrones de comercio han estado acompañados de una mejora en el perfil de especialización hacia actividades más intensivas en tecnología.

Encontramos cuatro niveles de relación entre el perfil de especialización sectorial y patrón de comercio:

- 1- Industria con ventajas comparativas y patrón de comercio de tipo inter-industrial.
- 2- Industria con ventajas comparativas y patrón de comercio de tipo intra-industrial.
- 3- Industria con desventajas comparativas y patrón de comercio de tipo inter-industrial.
- 4- Industria con desventajas comparativas y patrón de comercio de tipo intra-industrial.

Dentro del primer grupo se encuentran todas aquellas industrias que tienen tal grado de desarrollo local, que presentan un comercio totalmente ventajoso y exportador neto. En el tercero grupo, encontramos el caso opuesto, donde el país no tiene capacidades competitivas y debe importar toda su producción. En el grupo cuarto, se encuentran aquellas industrias de desarrollo intermedio, que no poseen ventajas comparativas pero por diversas razones logran un nivel comercio intra-sectorial con otras economías. Por último el segundo grupo está compuesto por todas aquellas industrias que si bien cuentan con ventajas comparativas, de algún modo encuentran complementariedades en el comercio que lo llevan a tener un patrón intra-industrial.

Gráfico N°1, Perfil de especialización sectorial y patrón de comercio.



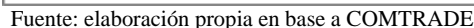
Fuente: elaboración propia en base a COMTRADE

El análisis más interesante de este cuadro de situación es la posibilidad que a través de la integración regional, la complementación productiva y las políticas industriales, los distintos sectores industriales logren pasar de un grupo a otro. Con particular importancia el pase del grupo 3 o 4 al grupo 2.

Gráfico N°2, Perfil de especialización sectorial y patrón de comercio.

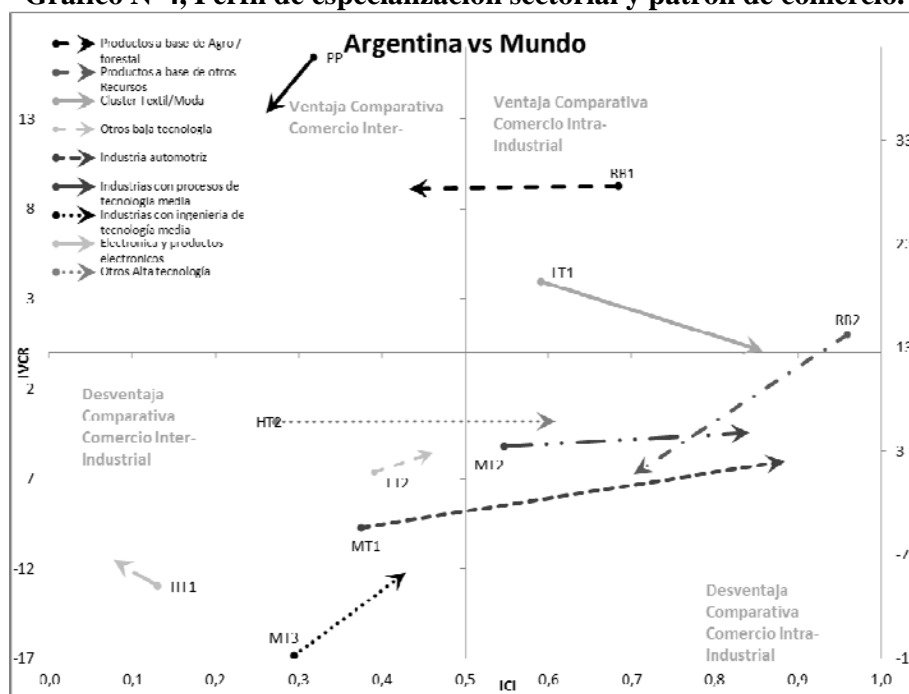


Gráfico N°3, Perfil de especialización sectorial y patrón de comercio.



Por el otro lado, Argentina presenta el caso contrario, donde a excepción de las industrias con alto contenido tecnológico y el particular caso de la industria textil, en general mejoró la caracterización de la industria de un índice de VCR bajo a una industria con cierto grado de VCR, en relación directa con el aumento en el comercio intra-industrial bilateral (industria en baja tecnología, industria automotriz y productos químicos).

Gráfico N°4, Perfil de especialización sectorial y patrón de comercio.



Fuente: elaboración propia en base a COMTRADE

Conclusiones Preliminares:

En el caso brasilero en relación a nuestro país se ve una tendencia a profundizar el carácter inter-industrial en las manufacturas con ventajas comparativas y el aumento de las desventajas en las industrias que componen el comercio intra-industrial.

La Argentina presenta el caso contrario, donde a excepción de las industrias con alto contenido tecnológico y el particular caso de la industria textil, en general mejoró la caracterización de la industria de desventajosa a poseer un índice de VCR que demuestra algún grado de ventaja en relación directa con el aumento en el comercio intra-industrial bilateral (industria en baja tecnología, industria automotriz y productos químicos).

Como conclusión general preliminar observamos que efectivamente para la economía Argentina una integración regional con Brasil que por definición aumenta los niveles de comercio, genera un mayor flujo de comercio intra-industrial que con respecto al resto del mundo. Por lo que el patrón de especialización productiva de la economía argentina se ve modificada a lo largo del proceso de regionalización, disminuyendo su carácter intersectorial y aumentando el peso del comercio intra-industrial. De este estado de situación se puede extraer que el comercio intra-industrial con Brasil y/o el apoyo dado a través de políticas industriales y acuerdos sectoriales, otorga grados de libertad al proceso de industrialización de las economías de la región.

IV. Comercio intra-industrial y Empresas Multinacionales:

En esta sección intentaremos discernir el rol que tienen las EMN en cuanto al peso, distribución sectorial y dinámica comercial de la inversión extranjera en la Argentina en relación a otros países de la región, en especial en relación a Brasil. Realizaremos en primer lugar un análisis de los flujos y existencias de IED en la región, luego caracterizaremos estas variables en Argentina y Brasil por sector de actividad. El siguiente paso será calcular la participación de la renta de estos sectores sobre la IED. Y finalmente, tomando los resultados de la sección anterior, en particular el índice de ventajas comparativas reveladas y el índice de comercio intra-industrial

procuraremos, a partir de la taxonomía de estrategias de EMN, distinguir sus efectos en la división regional del trabajo.

Retomando los inicios del proceso de integración regional del MERCOSUR, el cronograma de convergencia o desmantelamiento arancelario (que bien podemos llamar cronograma de liberalización progresiva intrarregional) y la coordinación de las políticas arancelarias extra-bloque a través del establecimiento del Arancel Externo Común, se vieron desarrollados en simultáneo con un gran flujo de IED a todos los países de la región. Según datos de Naciones Unidas, Brasil ocupó el tercer lugar en los niveles de flujo de IED de los países en desarrollo en el periodo que va de 1995 al 2000 y Argentina el quinto.

Ya desde la etapa agroexportadora, Argentina y Brasil adoptaron estilos de desarrollo, en los cuales la IED desempeñó un papel muy importante. Esta dinámica se vio reforzada en la última etapa de la industrialización mediante sustitución de importaciones (ISI) (periodo que va desde 1950 a 1970), cuando las empresas extranjeras, junto con las de capital estatal, lideraron en ambos países el tránsito hacia industrias que hacen uso intensivo de capital y tecnología. (Chudnovsky y Lopez, 2007) En los años 80, como consecuencia de las profundas dificultades macroeconómicas por las que atravesó la región, las corrientes de IED declinaron apreciablemente, pero en los 90 el nuevo clima macroeconómico contribuyó a que las corrientes de inversión se recuperaran y la región participara activamente del auge mundial de IED. La crisis del régimen de convertibilidad produjo un profundo quiebre no sólo económico, sino también político y social, que generó una serie de cambios significativos en las condiciones para la operación y la inversión de las empresas extranjeras. El alto y sostenido crecimiento económico desde mediados de 2002, la variación en los precios relativos a favor de los bienes y servicios transables, el abaratamiento relativo de los salarios, el tipo de cambio favorable a la exportación, posibilitaron una rápida reestructuración de los pasivos empresariales y un importante incremento de la renta de las empresas. Por lo que la evolución de la IED en la Argentina en el primera parte del período post-convertibilidad, se caracteriza como de reacomodamiento de las empresas para operar en el nuevo escenario.

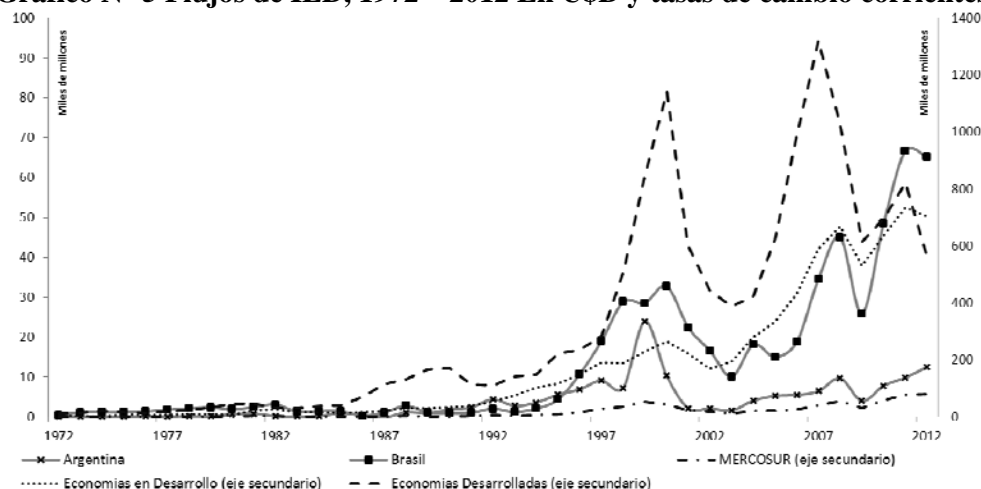
Sin embargo, es importante considerar que el interés de las EMN en invertir en Argentina y Brasil dista mucho del considerado en la ISI. La liberalización de los mercados en las economías del MERCOSUR, inspiradas por el Consenso de Washington, donde las economías de la región pasaron de ser economías semicerradas con fuerte presencia estatal a economías abiertas con reducción del peso del Estado. Este proceso tuvo su expresión más clara en el caso argentino, tanto en términos de profundidad como de rapidez de las reformas. Por otro lado, el contexto económico mundial en los años 1990 se vio modificado, se profundizó el proceso de globalización, con la creciente interdependencia de los países por la fuerte expansión de las corrientes internacionales de comercio, inversiones y tecnología; la consolidación de la tendencia a generar disciplinas internacionales en diversas áreas, fundamentalmente dentro de la Organización Mundial del Comercio (OMC), y la proliferación de diversas formas de acuerdos binacionales o plurinacionales que van desde procesos de integración regional a tratados de inversión. (Chudnovsky y Lopez, 2007)

El número de empresas multinacionales se incrementó *pari passu* con el fuerte incremento de los flujos de IED desde 1990 como otra gran parte esencial del proceso de globalización. En ese marco, las propias estrategias de las empresas transnacionales se fueron transformando, tendiendo a constituir sistemas internacionales integrados de producción, lo cual se vio reflejado principalmente en una fuerte expansión de la presencia de filiales de EMN dentro del bloque.

Por lo tanto, la modificación de las estructuras de los países, el cambio en el escenario internacional, combinado con las nuevas tendencias en las estrategias de las empresas transnacionales, se identifican como las variables que caracterizaron la dinámica de la IED en el MERCOSUR, los objetivos de las EMN, la forma de organización de sus filiales y el comercio exterior.

Comenzamos analizando el flujo de IED en la Región, su distribución entre los países y en comparación con el nivel mundial (Gráfico N° 5). El stock de IED lo utilizamos para comparar la participación de ésta en el PBI de cada economía (Gráfico N° 6) y analizar su distribución entre los miembros del bloque.¹⁰

Gráfico N° 5 Flujos de IED, 1972 – 2012 En U\$D y tasas de cambio corrientes.



Elaboración propia en base a UNCTAD STAT

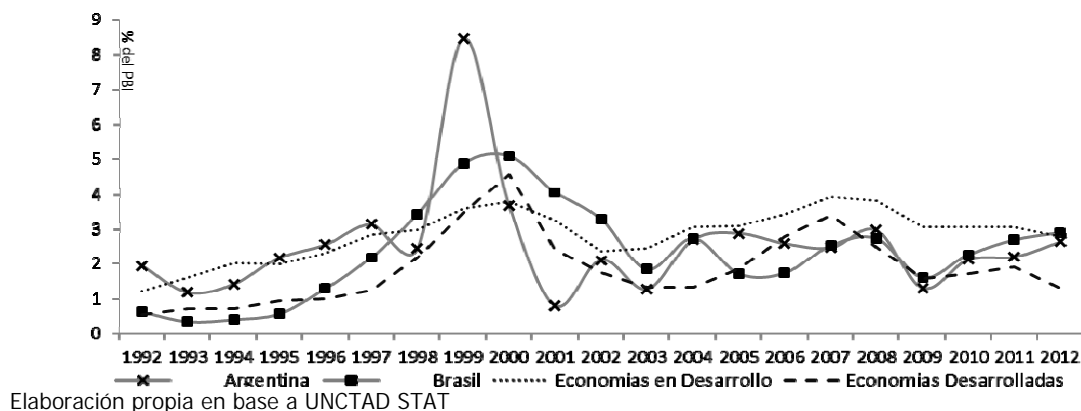
En el gráfico 5 se observa un aumento notable en los flujos de IED en todo el mundo y en particular en los países de la Región. Sin embargo, los flujos de IED no han sido homogéneos en los distintos países. En los años 90, la tendencia creciente de la IED en Argentina (vinculado principalmente a la gran oleada de privatizaciones) y Brasil, acompañaron las tendencias mundiales. En cambio en Uruguay y Paraguay, se encuentra una tendencia de los flujos de IED, desvinculados a las tendencias globales. Desde el año 2000, se observa una importante caída de la IED, especialmente en Argentina y Brasil. Sin embargo, a partir del 2003, los flujos de IED retomaron su tendencia creciente, atraídos principalmente por Brasil, y en menor medida por Argentina.

En los últimos años (2007-2011), Brasil y Uruguay reciben un flujo de IED corriente cinco veces mayor al recibido en la primera mitad de los años 90, sin embargo, Paraguay y Argentina reciben magnitudes similares. De todos modos, la IED recibida en los últimos años es de un volumen considerable haciendo una comparación histórica y continúa ganando peso relativo en todos los países de la región. En los últimos años, Brasil atrajo un gran flujo de IED a partir del 2007, el cual logra superar los valores alcanzados en la década del 70 cuando era el indiscutible foco de atracción de IED.

En el gráfico N°6 se puede observar claramente como en la primer década del MERCOSUR, caracterizada por un periodo de liberalización de los mercados, el flujo de IED en relación al PBI es mayor que dicha proporción en el mundo, tanto en países desarrollados como en subdesarrollados. En cambio en Argentina con la crisis del 2001 y luego en Brasil, la participación de los flujos de IED en el PBI es menor que para el promedio mundial de países en desarrollo. Se puede observar también una creciente participación de los flujos de IED en los países en desarrollo y una caída en los países desarrollados.

Gráfico N° 6 Dinámica de los flujos de IED. 1992 - 2012 (%)

¹⁰ Por falta de disponibilidad de datos, los flujos y stock de IED fueron clasificados según una división por sector.



Como señala Bittencourt (2001), se identifican tamaño y dinámica del mercado interno como principales determinantes de la IED en los años noventa, tanto en Argentina como en Brasil. La conformación del MERCOSUR aparece como un complemento de esta caracterización, con la excepción de la IED dirigida al sector automotor, que es objeto de regulaciones específicas en un entorno bastante cerrado respecto al resto del mundo. Y que multiplica sus flujos de comercio intrarregional hasta 1998.

Luego de un período de restructuración y recuperación después de la crisis de 2001, Argentina experimentó una nueva ola de IED. Impulsada por el fuerte crecimiento económico, el aumento de la demanda interna, los altos niveles de rentabilidad, las mejoras en la competitividad y un ambiente internacional favorable, la IED hacia el país aumentó rápidamente. Entre 2004 y 2008, los flujos de IED hacia Argentina crecieron a un ritmo promedio de 43% por año (Gráfico N° 5). Decayendo en el 2009 por la crisis internacional pero volviendo a tomar un fuerte impulso en el 2010.

Distribución sectorial y dinámica comercial de la IED en relación a Brasil.

En esta sección intentamos analizar cuál fue la distribución sectorial de los flujos de IED desde la conformación del bloque y como influyeron en el comercio bilateral entre Argentina y Brasil. En cuanto al destino de la IED durante la primera década del MERCOSUR, pueden señalarse dos etapas. En una primera etapa, correspondiente a los años 1991-1993, los flujos de IED estuvieron impulsados por el proceso de privatizaciones y concesiones al sector privado; el 51% de la IED de este período corresponde a compras de privatización de activos públicos. Esta participación fue disminuyendo a lo largo de la década. En una segunda etapa, a partir de 1994 y hasta fines de la década, las fusiones y adquisiciones de empresas privadas reemplazaron a las privatizaciones como principal fuente de ingresos de IED. Lo anterior pone en evidencia el significativo peso que tuvo la transferencia de empresas, tanto públicas como privadas, durante los noventa. De los flujos totales de IED que ingresaron al país entre 1992 y 2000, casi un 60% corresponde a compras de empresas privadas o estatales.

Cuadro N° 10 Argentina FLUJOS de IED por Sector de destino (%) 1992 – 2002

Industria	1992-94	1995-96	1997-98	1999-00	2001-02	1992-02
IED Total (millones de dólares)	10.859	12.557	16.451	34.406	2.951	77.226
Sector Primario						
<i>Petróleo</i>	18,4	11,8	8,6	59,7	67,1	35,5
<i>Minería</i>	0,1	6,5	0,5	0,2	5,1	1,5
<i>Agricultura*</i>	-	-	-	-	-	-
Industria Manufacturera	30,3	39,5	27,1	10,0	21,9	21,7
<i>Alimentos, bebidas y tabaco</i>	16,0	9,5	3,7	4,9	-1,3	6,7
<i>Textil y cueros</i>	0,2	0,8	0,2	-0,2	-1,4	0,1
<i>Papel</i>	-0,4	3,9	2,6	0,3	-5,6	1,1
<i>Químicos, caucho y plásticos</i>	8,2	13,8	6,1	4,2	19,4	7,3
<i>Cemento y cerámica</i>	1,0	0,4	2,2	-0,1	-2,2	0,5
<i>Acero y aluminio</i>	1,4	0,4	4,0	0,2	26,0	2,2
<i>Maquinaria y equipos</i>	-1,2	1,4	1,3	0,9	-7,2	0,5
<i>Equip. automotriz y de transporte</i>	5,1	9,3	7,0	-0,2	-5,6	3,4
<i>Otros Ind. Manuf.</i>	-	-	-	-	-	-
Servicios	51,1	42,2	63,8	30,1	5,9	41,3
<i>Agua, electricidad y gas</i>	30,9	14,3	14,9	4,1	4,8	11,8
<i>Comercio</i>	4,3	6,7	5,2	2,3	8,0	4,1
<i>Transporte y comunicaciones</i>	2,4	6,2	6,7	13,3	-18,6	8,0
<i>Finanzas</i>	7,1	10,0	25,1	3,3	13,5	9,9
<i>Actividades de Negocios*</i>	-	-	-	-	-	-
<i>Construcción*</i>	-	-	-	-	-	-
<i>Otros Servicios</i>	6,4	5,0	11,9	7,1	-1,7	7,4

Fuente: Bouzas y Chudnovsky (2004).

* No están disponibles los datos del Sector.

Durante el período 1992-2002 más del 40% de los flujos de IED estuvo dirigido hacia el sector servicios (Cuadro N° 10). A su vez, la industria petrolera, recibió poco más de un tercio de dichos flujos. De esta forma, el sector manufacturero quedó en tercer lugar con un 21.7%.

El cambio de régimen cambiario y político en Argentina, significó un cambio importante en las condiciones locales que modifican el funcionamiento y las decisiones de inversión de las EMN en el país. La devaluación de 2002 generó un sesgo a favor de los sectores productores de bienes transables y un abaratamiento relativo de la mano de obra.

La distribución sectorial de la IED (Cuadro N° 11) se mantuvo relativamente constante desde 2004, con manufacturas, recursos naturales y servicios representando proporciones similares en el stock de IED total. Se destaca el reciente dinamismo del sector de software y TI que ha recibido crecientes flujos de inversión de la mano de empresas internacionales líderes en este sector.

En 2009 (Cuadro N° 11), y como consecuencia de la crisis financiera y económica internacional los flujos de IED hacia Argentina y Brasil se contrajeron 50%. Esta caída estuvo en línea con la observada en América Latina (-41%) y el resto del mundo (-39%) así como en las dos economías más grandes de nuestra región y México (-41%).

Cuadro N°11 Argentina FLUJOS de IED por Sector de destino (%) 2002 – 2011

Industria	2002-03	2004-05	2006-07	2008-09	2010-11	2002-11
Total	3.066	10.486	15.376	14.563	22.258	65.750
Sector Primario	27,9	41,1	35,3	18,3	21,4	27,4
<i>Petróleo</i>	23,6	30,4	21,7	-1,9	4,3	12,1
<i>Minería</i>	4,3	8,0	8,0	8,5	11,9	9,3
<i>Agricultura</i>		2,7	5,7	11,7	5,1	6,1
Industria Manufacturera	69,6	36,5	38,4	39,9	45,4	42,3
<i>Alimentos, bebidas y tabaco</i>	4,4	6,7	3,4	11,5	8,5	7,5
<i>Textil y cueros</i>	1,7	0,4	0,9	1,6	1,4	1,2
<i>Papel</i>	3,9	1,7	1,1	0,6	1,4	1,3
<i>Químicos, caucho y plásticos</i>	23,1	2,5	6,4	12,5	12,7	10,0
<i>Cemento y cerámica</i>	2,2	6,7	1,0	0,6	1,3	2,0
<i>Acero y aluminio</i>	34,7	4,5	8,7	6,4	1,7	6,4
<i>Maquinaria y equipos</i>	-4,5	2,2	3,9	2,0	7,2	3,9
<i>Equip. automotriz y de transporte</i>	4,0	10,3	11,3	4,3	10,2	8,9
<i>Otros Ind. Manuf.</i>		1,6	1,7		1,2	1,1
Servicios	2,5	22,4	26,3	41,8	33,2	30,3
<i>Agua, electricidad y gas</i>	5,2	2,1	-2,5	-2,1	0,6	-0,3
<i>Comercio</i>	1,8	3,5	5,2	7,2	6,7	5,7
<i>Transporte y comunicaciones</i>	-18,8	10,1	5,9	14,1	10,7	8,9
<i>Finanzas</i>	14,3	1,9	6,0	9,5	5,9	6,5
<i>Actividades de Negocios</i>		4,6	6,1	5,8	4,2	4,9
<i>Construcción</i>			1,9	4,4	2,2	2,2
<i>Otros Servicios</i>			3,7	2,9	2,9	2,5

Fuente: Elaboración propia en base a BCRA

Por lo tanto, encontramos que a lo largo de los últimos 20 años, se verifica un gran aumento en la participación de la IED en la Minería en nuestro país, un aumento generalizado en la industria manufacturera, sobre todo en el sector automotriz y una disminución en los servicios, excepto en el comercio (lo que se explica por la modificación de los términos de intercambio luego de la devaluación) y el transporte.

Cuadro N° 12 Brasil FLUJOS de IED por Sector de destino (%) 2002 – 2011

Industria	2002-03	2004-05	2006-07	2008-09	2010-11	2002-11
Total	38.259	31.652	43.753	77.591	81.259	272.513
Sector Primario	5,3	7,8	8,1	23,2	28,2	18,0
<i>Petróleo</i>	4,7	2,1	3,7	2,6	16,7	7,2
<i>Minería</i>	0,3	4,8	3,3	18,8	10,0	9,5
<i>Agricultura</i>	0,2	0,9	0,9	1,1	0,8	0,8
<i>Silvicultura y Pesca</i>	0,1	0,1	0,2	0,8	0,8	0,5
Industria Manufacturera	35,4	44,3	34,6	33,8	40,1	37,3
<i>Alimentos, bebidas y tabaco</i>	6,5	17,6	6,7	5,2	7,4	7,7
<i>Textil y cueros</i>	0,7	0,5	1,9	0,3	0,0	0,5
<i>Papel</i>	0,7	1,6	4,9	0,8	1,2	1,6
<i>Químicos, caucho y plásticos</i>	8,7	7,2	6,0	3,8	6,4	6,0
<i>Cemento y cerámica</i>	0,7	0,3	0,4	1,2	2,3	1,2
<i>Acero y aluminio</i>	2,0	4,0	5,1	12,7	12,9	9,0
<i>Maquinaria y equipos</i>	1,9	1,8	1,6	1,2	0,8	1,3
<i>Equip. automotriz y de transporte</i>	6,9	6,6	3,5	2,5	3,0	3,9
<i>Equipos eléctricos y electrónicos</i>	6,4	3,2	2,7	1,3	1,8	2,6
<i>Coque, productos derivados del petróleo y combustible nuclear</i>	0,0	0,0	0,6	4,2	3,1	2,2
<i>Otros Ind. Manuf.</i>	1,0	1,5	1,3		1,4	1,1
Servicios	59,3	47,9	57,3	43,0	31,7	44,8
<i>Agua, electricidad y gas</i>	8,0	5,9	9,0	2,1	3,4	4,9
<i>Comercio</i>	8,0	6,5	9,9	7,1	6,8	7,5
<i>Transporte y comunicaciones</i>	22,2	19,6	8,3	3,8	3,9	9,0
<i>Finanzas</i>	10,9	5,6	12,3	16,1	7,4	11,0
<i>Actividades de Negocios</i>	7,1	7,4	14,2	7,5	4,9	7,8
<i>Construcción</i>	1,1	1,6	1,2	4,5	1,5	2,2
<i>Otros Servicios</i>	2,0	1,4	2,3	1,9	3,9	2,5

Fuente: Elaboración propia en base a BCBR: Banco Central de Brasil: Balance do pagamento, tabelas especiais

Por su lado Brasil (Cuadro N° 12), aumenta progresivamente su participación del sector primario en los flujos de IED explicado sobre todo en Minería y Petróleo. En la industria Automotriz la IED disminuye fuertemente y se destaca por el aumento la industria del Acero y el Aluminio. Por último en servicios, Brasil presenta en la última década una tendencia decreciente donde los rubros más marcados son los servicios públicos, agua electricidad y gas y el transporte y las comunicaciones.

Renta de la inversión y estrategias de las EMN

Utilizamos el marco analítico desarrollado por Dunning (1994) para estudiar las distintas motivaciones de la IED. El autor propone clasificar a los proyectos en cuatro grandes categorías. La primera de ellas pone la atención en el objetivo de la búsqueda de recursos naturales y mano de obra no calificada (*resource seeking*). La segunda, es la localización de la IED motivada por el interés de explotar el mercado doméstico del país/región de destino (*market seeking*). Al incluir la motivación de generar economías en el proceso de producción que sean de escala, de complementación y/o de especialización se las consideran que tienden a la búsqueda de la eficiencia (*efficiency seeking*). Por último, se identifica la motivación de desarrollar activos de tipo estratégico, que pueden ser tecnológicos, financieros, de recursos humanos calificados, organizacionales o *networks* comerciales (*strategic asset seeking*).

Cada una de esas estrategias corresponde a ciertos tipos de sectores y cierta rentabilidad de la inversión realizada. Estudiamos tres tipos de sectores que atraen a las EMN:

- 1.- Las estrategias de búsqueda de recursos naturales (*resource seeking*) se orienta a los sectores extractivos, con alta renta sobre inversión, y bajo coeficiente intra-industrial.
- 2.- Otra en sectores en los que se despliegan estrategias de búsqueda de mercado (*Market seeking*), con alta renta sobre inversión y bajo coeficiente intra-industrial.
- 3.- Por último, existen sectores en los que predomina una estrategia de búsqueda de eficiencia (*efficient seeking*), con baja renta y alto coeficiente comercio intra-industrial.

Recurrimos a los anexos estadísticos publicados en el BCRA, con los cuales pudimos calcular el indicador de Renta-IED para los distintos sectores de actividad económica en la última década.

Este indicador contempla la renta de IED con relación al acervo de IED y mide la rentabilidad media de la IED en una economía. Utilizando la misma clasificación utilizada en el caso anterior, realizamos un cuadro (Cuadro N° 13) comparativo de los resultados de los tres objetivos: índice de comercio intra-industrial, índice de VCR y participación de la Renta en la IED, sentar las bases a partir de las cuales se pueden distinguir y clasificar las estrategias de las EMN en la región.

El primer caso es claramente visible en la Minería y el Petróleo (Cuadro N° 13), donde encontramos un gran aumento de la IED, un comercio exclusivamente inter-industrial y la Renta de la inversión muy alta, con un 20% en el petróleo para el 2011 y casi un 18% en la minería en el mismo año. La Agricultura y las Manufacturas de origen agropecuario, sobretudo Alimentos, bebidas y tabaco, forman también parte de este grupo, con una renta-IED muy alta y el comercio de tipo inter-industrial, pero, al contrario que el caso de la minería, Argentina cuenta con ventajas comparativas reveladas en este sector.

El caso dos, son básicamente las IED destinadas a servicios más algunas industrias de bajo contenido tecnológico y finalmente el caso tres se destacan aquellos sectores donde hubo promoción a través de políticas públicas o regulación, el caso emblema es la industria automotriz. En el marco de acuerdos de complementación productiva a nivel regional y de las estrategias de racionalización de operaciones de las EMN durante la década de los noventa tendió a modernizarse un sector que había nacido y se había desarrollado durante la etapa de la ISI. No obstante, este “ensanchamiento” de la base sectorial capaz de revelar ventajas

comparativas debe ser tomado con cautela, dadas las particularidades de los sectores de ensamble, que ven reducir su brecha externa de productividad al mismo tiempo que aumenta la fragmentación de sus procesos productivos. (Abeles, Lavarello y Montagu, 2013). En adición a este último punto ponemos bajo análisis la industria química, caucho y plástico, que si bien tiene una Renta-IED cercana al 10% la argentina presenta ventajas comparativas con respecto a Brasil y el tipo de comercio es de carácter intra-industrial.

Cuadro N° 13 Cuadro resumen por sector de actividad económica. 2005 y 2011

Renta/IED (%)			Argentina - IVCR				Argentina - IJ			
			Mundo	Brasil	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil	Mundo	Brasil
Clasificación por sector	2005	2011	2004/2005	2004/2005	2010/2011	2010/2011	2004/2005	2004/2005	2010/2011	2010/2011
Sector Primario	13,6	17,9								
<i>Petróleo</i>	14,7	20,1	6,1	1,7	3,2	0,6	0,06	0,00	0,00	0,00
<i>Minería</i>	12,3	17,7	-0,2	-3,7	-0,4	-5,7	0,87	0,28	0,92	0,11
<i>Agricultura, ganadería y otras actividades</i>	-1,5	4,4	31,5	16,7	36,5	13,3	0,10	0,34	0,08	0,33
Industria Manufacturera	9,2	11,9								
<i>Alimentos, bebidas y tabaco</i>	5,9	18,8	12,4	4,3	12,6	5,2	0,12	0,54	0,15	0,39
<i>Industria textil y curtidos</i>	11,3	11,7	0,4	-1,1	-0,3	-1,1	0,76	0,62	0,95	0,57
<i>Industria de papel, ediciones e impresiones</i>	9,0	17,6	-1,2	-1,1	-1,0	-0,9	0,86	0,58	0,74	0,67
<i>Industria química, caucho y plástico</i>	9,3	10,4	-9,1	13,3	-14,4	3,6	0,95	0,96	0,68	0,97
<i>Productos minerales no metálicos (cementos, cerámicos y otros)</i>	9,4	23,1	-0,4	-0,7	-0,6	-0,7	0,83	0,24	0,60	0,35
<i>Metales comunes y elaboración</i>	24,8	12,7	-2,3	-5,1	-3,0	-5,0	0,97	0,38	0,77	0,50
<i>Maquinarias y equipos</i>	8,1	7,9	-25,0	-15,6	-23,9	-13,1	0,34	0,33	0,29	0,36
<i>Industria automotriz (terminales y autopartistas)</i>	4,6	6,5	-8,8	-7,4	-7,1	6,1	0,77	0,61	0,87	0,96
<i>Oleaginosas y cereales</i>	-1,9	21,1								
<i>Otros industria manufacturera</i>	14,4	2,2	-3,4	-1,4	-1,7	-2,3	0,91	0,60	0,97	0,50

Fuente: elaboración propia en base a BCRA y COMTRADE

Un estudio de la Cuenta Corriente de los países latinoamericanos, nos diría que las empresas que más exportan son extranjeras situadas en recursos naturales, que en tan solo el mismo año recuperan lo que hubo de entrada de IED y el flujo que entra de dólares por exportaciones menos importaciones sale de la economía a través de la remisión de utilidades en el mismo año. Mientras que la IED ha pasado a ser el principal componente de la cuenta financiera, las rentas de IED son también el principal componente de la renta de inversión y el principal causante del saldo negativo en la balanza de renta. Los beneficios que generan las empresas transnacionales en la región (menos los que generan las empresas translatinas en el exterior) son el principal pago neto a factores productivos de no residentes y, por tanto, se han convertido en un factor determinante de la restricción externa de las economías de la región (Abeles, Lavarello y Montagu, 2013).

Entre las filiales de EMN que vienen operando en América del Sur en gran escala y dedicadas, principalmente, a las ramas productivas primarias se encuentran: Barrick Gold, Yamana Gold y Meridian Gold –entre las grandes empresas que realizan emprendimientos de mega minería a cielo abierto–; Dreyfus, Cargill, Nidera y Bunge –entre las exportadores de cereales–; Danone y Kraft –entre las productoras de alimentos–; y Monsanto y nuevamente Nidera –entre los que producen paquetes biotecnológicos para la producción de granos y oleaginosas–. (CEPAL, 2012). Las cuales se concentran en la producción primaria, Minería, alimentos e hidrocarburos. La situación de Brasil es distinta, al ser una economía más grande y de gran peso a nivel mundial, si bien sufrió un proceso de desindustrialización, esta estructuralmente más diversificado que el resto de los países del MERCOSUR. Sumado a esto, para lograr superar las propias tensiones de su proceso de acumulación dependiente, se comporta como un actor central de IED en la Región, donde la gran mayoría de las llamadas “translatinas” son capitales brasileros. De esta forma, Brasil logra incrementar las tensiones de las EMN en Argentina.

V. Conclusiones

En este trabajo nos propusimos indagar si los patrones comerciales han estado asociados a

estrategias de las EMN y si, como sostiene la literatura, las estrategias globales dieron lugar a un mayor comercio intra-industrial, en el contexto del proceso de integración regional entre Argentina y Brasil, prestando especial atención a los cambios en el perfil del comercio de dichas economías desde una perspectiva del grado de intensidad tecnológica de comercio, durante el periodo que va desde la firma del tratado de Asunción a la actualidad. En este marco nos interrogamos si el proceso integración del MERCOSUR ha dado lugar a patrones comerciales basados en el comercio intra-industrial o si por el contrario profundizó un patrón de carácter intersectorial basado en la exportación de materias primas en la economía argentina.

Del análisis desarrollado en las secciones anteriores se extrae que nuestra hipótesis se cumple parcialmente. En el caso brasileño en relación a nuestro país se ve una tendencia a profundizar el carácter inter-industrial en las manufacturas con ventajas comparativas y el aumento de las desventajas en las industrias que componen el comercio intra-industrial.

La Argentina presenta el caso contrario, donde a excepción de las industrias con alto contenido tecnológico y el particular caso de la industria textil, en general mejoró la caracterización de la industria de desventajosa a poseer un índice de VCR que demuestra algún grado de ventaja en relación directa con el aumento en el comercio intra-industrial bilateral (industria en baja tecnología, industria automotriz y productos químicos).

Si bien el patrón de comercio internacional de ambas economías continua siendo de carácter tradicional de exportadores de materias primas, en relación al comercio bilateral Argentina ha logrado un mayor perfil intra-industrial que el alcanzado por Brasil a lo largo de los últimos 20 años.

Por lo tanto, observamos que efectivamente para la economía Argentina una integración regional con Brasil que por definición aumenta los niveles de comercio, genera un mayor flujo de comercio intra-sectorial, que con respecto al resto del mundo. Por lo que el patrón de comercio de la economía argentina se ve modificado a lo largo del proceso de regionalización, disminuyendo su carácter intersectorial y aumentando el peso del comercio intra-industrial. Los resultados arribados para la economía argentina nos muestran que en algunos casos particulares donde las estrategias de las EMN se pueden orientar al comercio de manufacturas de tecnología media, pueden generar un mayor comercio intra-industrial y un cambio en las ventajas comparativas de industrias con tecnología media y alta.

En este contexto de mundialización del capital, la incorporación a las cadenas globales de valor de las economías regionales requiere tomar en consideración a las empresas multinacionales. Considerando que no todas actúan de la misma forma, se pueden distinguir aquellas a través de las cuales se pueden obtener beneficios tanto en los patrones de comercio como en el perfil de especialización de una economía. En este trabajo encontramos que las EMN que realizan comercio intra-industrial con nuestro principal socio regional, Brasil, con estrategias de *efficiency seeking*, y una adecuada política pública sea de regulación o de promoción, pueden generar un patrón de especialización de más alta y media tecnología en ese sector específico.

Por lo tanto, con excepción de casos particulares donde se desarrollaron marcos regulatorias ad hoc y políticas de promoción, las estrategias globales de las EMN en el MERCOSUR profundizaron el perfil de comercio intersectorial. De este estado de situación se puede extraer que el comercio intra-industrial con Brasil y/o el apoyo dado a través de políticas industriales y acuerdos sectoriales, otorga grados de libertad al proceso de industrialización de las economías de la región.

Este trabajo es un primer abordaje para analizar la relación existente entre los procesos de internacionalización productiva y comercio, partiendo de estadísticas de comercio exterior para contar con un conjunto de hechos estilizados que deberán ser complementados por un estudio de los procesos históricos y la evidencia empírica. Quedan como interrogantes para futuras investigaciones, la relación existente entre las estrategias dominantes de las EMN y sus efectos microeconómicos en el comercio regional. Para luego distinguir que efectos generan en la

división regional del trabajo y las estructuras productivas de los países, el desarrollo de comercio intra-industrial a través de EMN en las economías del MERCOSUR.

Otra línea de investigación posible que surge de este trabajo es la relación entre las estrategias de las EMN y las políticas públicas, más específicamente, el rol de las dimensiones políticas e institucionales en el desarrollo industrial y la regulación del accionar de las EMN y la IED.

VI. Bibliografía

- Abeles, M., P. Lavarello y H. Montagu 2013, "Heterogeneidad estructural y restricción externa en la economía argentina", En R. Infante y P. Gerstenfeld (eds.) *Hacia un desarrollo inclusivo. El caso de la Argentina*, (CEPAL, Chile)
- Arceo, Enrique 2009 "América Latina. Los límites de un crecimiento exportador sin cambio estructural." En Arceo, E. y Basualdo E. (Comps.) *Los condicionantes de la crisis en América Latina. Inserción internacional y modalidades de acumulación* (CLACSO, Argentina)
- Arceo, Enrique y Urturi, María 2010 "Centro, periferia y transformaciones en la economía mundial", CEFIDAR Documento de Trabajo N° 30. - Agosto
- Balassa, Bela 1965 "Trade Liberalization and Revealed Comparative Advantage" Manchester School of Economic and Social Studies, 33, 99:123
- Bezchinsky, Gabriel; Dinenzon, Marcelo; Giussani, Luis Alberto; Caino, Omar; López, Beatriz; Amiel, Silvia 2007 "Inversión extranjera directa en Argentina: crisis, reestructuración y nuevas tendencias después de la convertibilidad" En Kosacoff, Bernardo *Crisis, recuperación y nuevos dilemas: la economía argentina, 2002-2007*. (CEPAL, Bs As)
- Bell, Martin and Marin, Anabel 2004 "Where do foreign direct investment-related technology spillovers come from in emerging economies? An exploration in Argentina in the 1990s." *European Journal of Development Research*, 16 (3). pp. 653-686.
- Bittencourt, Gustavo; Carracelas, Gastón; Doneschi, Andrea y Lorenzi Nicolás 2009 "Tendencias Recientes de la Inversión Extranjera Directa", Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- CEPAL 1992 "Balance del comercio internacional de manufacturas de Argentina: Las tendencias al incremento del comercio intra-sectorial 1974-1990. Oficina en Bs As.
- CEPAL 2012 "La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe", CEPAL, Chile.
- Chesnais, F. 1992 "National Systems of Innovation, Foreign Direct Investment and the operations of Multinational Enterprises", en A. LUNDVALL *National Systems of Innovation* (Pinter, London)
- Chudnovsky, D. y López, A. (2001) "La transnacionalización de la economía argentina" CENIT
- Chudnovsky, D. y López, A. (2007), "Inversión extranjera directa y desarrollo: la experiencia del Mercosur", Revista de la CEPAL N 92
- Chudnovsky, Daniel (Coord.); Laplane, Mariano; Masi, Fernando y Bittencourt, Gustavo 2002 "Integración Regional e Inversión Extranjera Directa" BID - INTAL, Buenos Aires
- Dosi, G. y Soete, L. 1990 "Technical Change and international Trade." Cap. 19 en Dosi, G.; Pavitt, K. y SOETE, L. (1990) *The Economic of Technical Change and International Trade*. (Harvester/wheatsheaf. Londres.)
- Dunning, J. 1988 "Explaining international production" Unwin Hyman, Londres.
- Dunning, J. 1994 "Re-evaluating the benefits of foreign direct investment". En *Transnational Corporations*, (Vol. 3, W1, Ginebra)
- Dunning, J. 1998 "Location and the Multinational Enterprise: A Neglected Factor?", *Journal of International Business Studies*, 29:45-66.
- Durán Lima, J. y Alvares, M. 2008 "Indicadores de comercio exterior y política comercial: mediciones de posición y dinamismo comercial" Colección Doc. de Proyectos, CEPAL.

- Egger, H. & Egger, P. & Greenaway, D. 2007 "Intra-industry trade with multinational firms," *European Economic Review*, Elsevier, vol. 51(8), pages 1959-1984, November.
- Ethier, Wilfred J. 1982 "National and International Returns to Scale in the Modern Theory of International Trade," *American Economic Review*, American Economic Association, vol. 72(3), pages 389-405, June.
- Greenaway, David & Milner, Chris, 1988 "Intra industry trade and the shifting of protection across sectors," *European Economic Review*, Elsevier, vol. 32(4), pages 927-945
- Grubel, H. G. and Lloyd, P. J. 1971 "The Empirical Measurement of Intra-Industry Trade. *Economic Record*", 47: 494–517. doi: 10.1111/j.1475-4932.1971.tb00772.x
- Grubel, Herbert G. y Peter Lloyd 1975 *Intra-Industry Trade: The Theory and Measurement of International Trade in Differentiated Products*. (MacMillan, London)
- Gutman G. y Lavarello P. 2002. "Transformaciones recientes de las industrias de la alimentación en Argentina: Transnacionalización, concentración y (des)encadenamientos tecnológicos", *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* (Buenos Aires) N°17.
- Gutman G. y Lavarello P. 2006 "Dinámicas recientes de las industrias agroalimentarias en el Mercosur: perspectivas, desafíos", Cuadernos del CENDES, Año 23-63 Tercera Época.
- Hartmut, Egger; Peter, Egger and David, Greenaway 2004 "Intra-Industry Trade with Multinational Firms: Theory, Measurement and Determinants" Research Paper 2004/10 the University of Nottingham
- Helpman, E. and Krugman, P. 1985, *Market Structure and Foreign Trade: Increasing Returns, Imperfect Competition and the International Economy*, Wheatsheaf, Brighton.
- Hymer, S. H. 1960 "The International Operations of National Firms: A Study of Direct Foreign Investment". Tesis Doctoral. En The MIT Press, 1976. Cambridge, Massachusset
- Hymer, S. 1972 *Empresas multinacionales: la internacionalización del capital* (Periferia, BsAs)
- Kaplinsky, R. and Morris, M. (2000) "A Handbook for Value Chain Research" En the IDRC, Institute of Development Studies: Sussex.
- Kosacoff, B, 2010, "Desarrollando capacidades competitivas. Estrategias empresariales, internacionalización y especialización productiva de la Argentina." Edición especial del Boletín Informativo Techint, Buenos Aires.
- Kosacoff, B. y Bezchinsky G. 1993 "De la sustitución de importaciones a la globalización. Las empresas transnacionales en la industria argentina" en Documento de Trabajo N° 52, CEPAL, Buenos Aires.
- Krugman, Paul, 1979, "Increasing returns, monopolistic competition, and international trade," *Journal of International Economics*, Elsevier, vol. 9(4), pages 469-479.
- Krugman, P.1980,"Scale Economies, Product Differentiation, and the Pattern of Trade," *American Economic Review*, American Economic Association, v.70, pg.950-59
- Krugman, Paul, 1981. "Intraindustry Specialization and the Gains from Trade," *Journal of Political Economy*, University of Chicago Press, vol. 89(5), pages 959-73, October.
- Krugman, P y Obstfeld, M 2003 *International Economics: Theory and Policy* (Boston, San Francisco, New York, World Student Series, Sixth Edition)
- Kumar, Nagesh 2003 "Investment on the WTO Agenda: A Developing Country Perspective and The way" Presentado en The Cancun Ministerial Conference RIS-DP # 56/2003
- Lall, S. 2000 "The technological structure and performance of developing country manufactured exports, 1985-98", *Oxford development studies* 28(3): 337-69.
- Latruffe, L. 2010, "Competitiveness, Productivity and Efficiency in the Agricultural and Agri-Food Sectors", *Food, Agriculture and Fisheries Papers*, OECD, No. 30.
- Lavarello, P. 2004 "Estrategias Empresariales y tecnológicas de las firmas multinacionales de las industrias agroalimentarias argentinas durante los años noventa", *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, vol 44 N 174.
- Linder, Steffan B. 1961 *An essay on Trade and Transformation* New York, Wiley.

- List, F. (1856): National System of Political Economy, Philadelphia, J.B. Lippincott & Co
- Lucángeli, J. 2008 “Comercio intra-industrial y desempeño manufacturero El intercambio de manufacturas entre la Argentina y Brasil”, Boletín Informativo Techint 325, Bs As
- Markusen, James R., Melvin, James R., 1984 *The gains from trade theorem with increasing returns to scale*. En Kierskowski, Henryk (Ed.), *Monopolistic Competition in International Trade*. Oxford University Press, pp. 10–33.
- Michalet, C. A. 1985 *Le capitalisme mondial*, PUF, Paris.
- Naclerio y Belloni 2010, “Especialización primaria y debilidades de la competitividad sistémica en Argentina” AEDA, 2º Congreso Anual: Lineamientos para un cambio estructural de la economía argentina. Desafíos del Bicentenario, 21 de Septiembre.
- Ocampo, J. A., 2005, “Economic Growth and the Dynamic of Productive Structure, in: J. A. Ocampo” ed., *Beyond reforms: structural dynamics and macroeconomic vulnerability* (World Bank and Stanford University Press, Washington, DC).
- OECD 2002 “A recent discussion of the growing importance and characteristics of intra-industry trade.” en *Intra-Industry and Intra-Firm Trade and the Internationalisation of Production*. (Economic Outlook No. 71, Chapter 6: 159-170)
- Ortiz, R. y Schorr, M. 2009 “Dependencia tecnológica e industria trunca en la Argentina de la posconvertibilidad”, en *Industrializar Argentina*, N° 10, Buenos Aires.
- Pavitt, K. 1980 "Innovate Activities and Export Shares: some Comparisons between Industries and Countries", en *Technical Innovation and British Economic Performance*, SPRU
- Porter, M. E. 1986 “Competition in Global Industries: A Conceptual Framework”, en *Competition in Global Industries*, Harvard Business Press.
- Prebisch, Raul (1950) "Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo", Estudio Económico de América Latina. CEPAL
- Redrado, Lacunza 2004 “Una nueva inserción comercial para América Latina”, Documento de Divulgación – Banco Interamericano de Desarrollo -INTAL – ITD IECI – 02.
- Sunkel, Osvaldo 1998 “Desarrollo e integración regional: otra oportunidad para una promesa incumplida? En *Revista de la CEPAL* (Chile). No. Extraordinario pp.229-242
- UNCTAD 1995 *World Investment Report. Transnational Corporations and Competitiveness* (Nueva York – Ginebra)
- UNCTAD 1996 *World Investment Report. Investment, trade and international policy arrangements* (Nueva York – Ginebra)
- UNCTAD 1999 *World Investment Report. Foreign Direct Investment and the Challenge of Development*, (Nueva York – Ginebra)
- Verdoorn, P. 1960 “The intra-bloc trade of Benelux.” En *Economics Consequences of the Size of Nations* (Robinson (Ed.), London: Mcmillan, pp. 327–368.)
- Vollrath, Thomas 1991 "A theoretical evaluation of alternative trade intensity measures of revealed comparative advantage," *Review of World Economics* (Weltwirtschaftliches Archiv), Springer, vol. 127(2), pages 265-280, June.
- Wainer y Schorr, 2012 "Inserción de la industria Argentina en el mercado mundial. Reflexiones sobre la posconvertibilidad" *Apuntes para el cambio* - Año 2, N° 2 Buenos Aires
- Zaiat, Alfredo 2011 "Radiografía. Análisis de la Encuesta Nacional a Grandes Empresas 2010" Argentina" en *Realidad Económica*, IADE.